

*el Mensajero
de la Luz*

Lucifer[®]

Para los buscadores de la verdad

*Temas de actualidad a la luz de la Sabiduría Antigua o Teo-Sofía:
la fuente común de todas las grandes religiones del mundo, filosofías y ciencias*

**La Vida Una y el Sendero
de las Pāramitās, Parte 2**

La lógica de la Teosofía

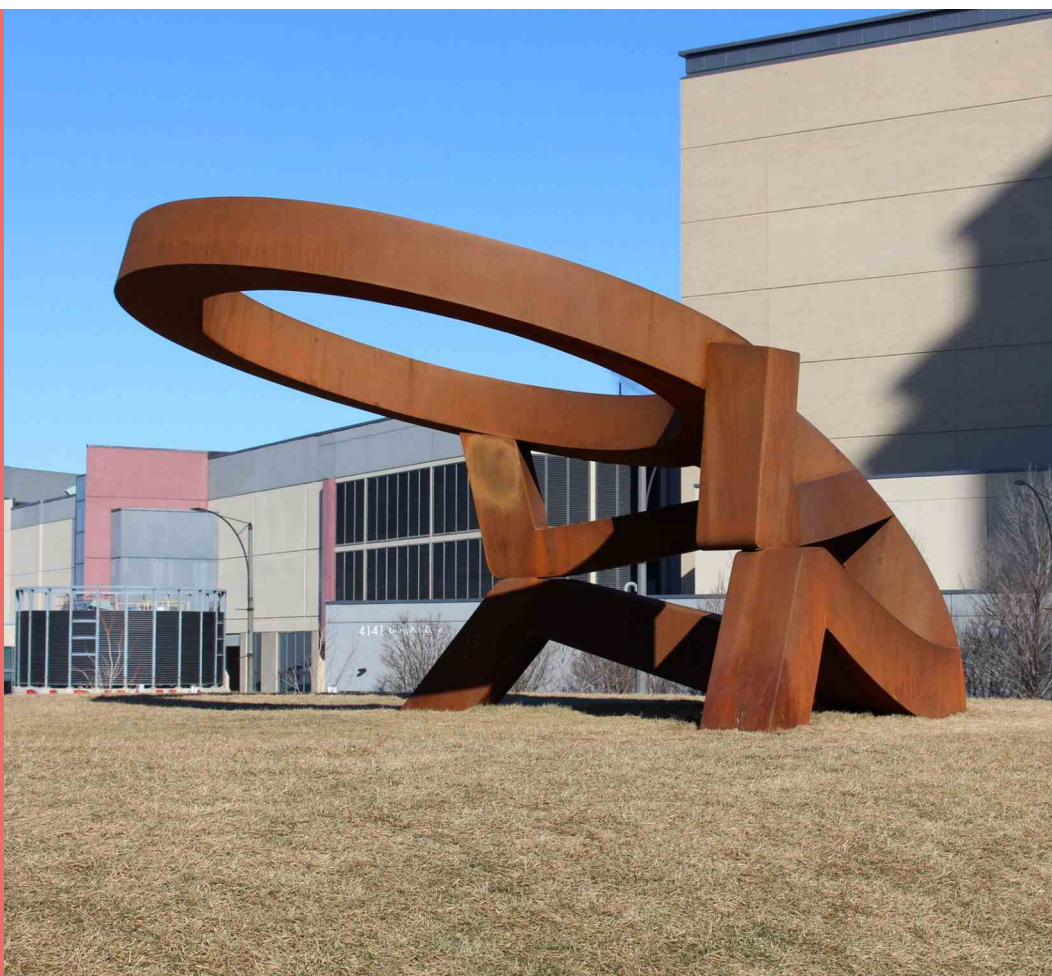
**¿Necesita un país un
ejército?**

**Preguntas que hacen los
niños**

**¿Qué consecuencias
tiene el cultivo de
carne?**

¿500 veces al día?

**¿Qué ocurre cuando se
construye un embrión
humano?**



Portada:

La obra de arte “contemplating child”, creada por Ferruccio Sardella, se encuentra en Mississauga, Canadá. Los niños suelen hacer preguntas profundas.

Editorial

p. 98

La Vida Una y el Sendero de las Pāramitās

Parte 2

página 99

Una serie de dos artículos explora la realidad fundamental de la manifestación y la manera de realizarla en nuestra conciencia. Estos artículos se basan en la ‘Conferencia Blavatsky’ dada por Elton Hall en octubre de 2023, una conferencia organizada por la Sociedad Teosófica de Point Loma. La primera parte versó sobre la ‘Vida Una’ y apareció en el número de marzo de 2024. La segunda parte sobre las pāramitās continúa en este número, y se completa con dos preguntas planteadas al conferenciante después de su exposición.

Elton Hall

Del axioma a la Verdad

La lógica de la Teosofía

página 107

La búsqueda de la Verdad es un tema al que La Sociedad Teosófica Point Loma (TSPL) concede gran importancia. Por ello Lucifer también da a esta cuestión una amplia atención. Para este artículo, los editores editaron una conferencia de Herman C. Vermeulen de 2021 en que se destaca la lógica de la Teosofía, con una reflexión sobre el significado de los axiomas como “herramientas” para encontrar la Verdad.

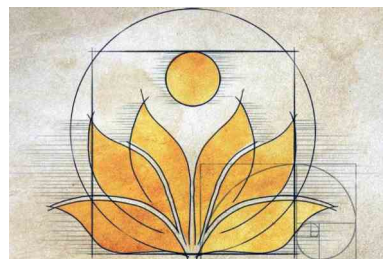
Herman C. Vermeulen

¿Necesita un país un ejército?

página 115

Este artículo cuestiona la obviedad de un ejército.

Barend Voorham



Preguntas que hacen los niños

página 120

Los niños pequeños a veces plantean cuestiones especialmente profundas. ¿Cómo responder a este tipo de preguntas si uno no lo sabe con exactitud? ¿Y cómo evitar términos técnicos incomprensibles? Es más fácil de lo que crees.

Astrid Kramer

¿Qué consecuencias tiene el cultivo de carne?

página 123

En varios países, las empresas están experimentando con carne cultivada. Los avances en este campo van muy deprisa. Razón de más para examinar esto desde una perspectiva teosófica: ¿qué se está haciendo, y qué consecuencias tiene este proceso tanto para los animales como para los seres humanos? humans?

Henk Bezemer

¿500 veces al día?

página 129

Manuel Pegado

Evolución de la sociedad p. 130

- » ¿Qué ocurre cuando se construye un embrión humano?

Preguntas y Respuestas p. 132

- » Maestros de Sabiduría

Agenda

p. 135

- » Symposium 2024
- » Curso ‘Sabiduría Universal’

Editorial

En nuestros tiempos complicados, a menudo es difícil encontrar un punto de apoyo. Los acontecimientos se suceden con rapidez. Pensamos que tenemos alguna certidumbre en nuestra sociedad moderna, pero a menudo resulta no ser así. Tememos la pérdida de nuestra civilización y democracia. Vemos conflictos y guerras para los que no parece existir solución.

Sin embargo, en estos tiempos acelerados del Kali-Yuga, es bueno detenerse de vez en cuando y observar los problemas del mundo desde una perspectiva impersonal. De hecho, si se toma la Theosophia como punto de partida, los grandes retos no desaparecen, y desde luego no estarán resueltos de la noche a la mañana, pero podemos alcanzar una solución *aceptable para todos*. *Lucifer, el Mensajero de la Luz*, intenta ayudar con esto ofreciendo ideas, cambiando el enfoque de nuestro pensamiento hacia la parte duradera de nuestra conciencia. Al hacerlo, esperamos inspirarte y desafiarte a probar y aplicar la Theosophia en la vida.

En el artículo *La Vida Una y el Sendero de las Pāramitās, parte 2*, se dan indicaciones sobre cómo elevarse por encima del mundo ilusorio y controlar los deseos. La primera parte de este profundo artículo puede encontrarse en nuestra edición anterior. Siguiendo este Sendero de Virtudes Exaltadas, no sólo trasciendes tú mismo las furiosas y a menudo crueles olas de la vida exterior, sino que te entrenas para ser maestro y ayudante de los demás seres humanos.

Que nunca hay que aceptar la Theosophia a ciegas, sin pensar en ello, es algo que hemos propiciado varias veces en nuestra revista. Pero entonces, ¿cómo lo abordamos? El artículo *Del axioma a la verdad* ofrece un método útil. Mirar el mundo desde una perspectiva teosófica significa aprender a mirar de forma diferente ciertas cosas asumidas como ciertas para casi todo el mundo. Por ejemplo: todos los países tienen un ejército para su defensa. Pero, ¿deberían todos los países tener un ejército? Pocas personas se plantean esta pregunta. *Lucifer* lo hace y, además, intenta alcanzar una respuesta.

En este número también empezamos con lo que esperamos se convierta en una sección recurrente: las preguntas de los niños. Los niños aún no tienen ideas preconcebidas, sus preguntas pueden actuar como estimulante para los adultos y aflorar patrones de pensamiento arraigados. Es un reto responder a sus preguntas de la mejor manera y con los mejores principios posibles: probablemente sólo con una insinuación, dejando todo el espacio para que el niño siga asombrándose. Puede que incluso nosotros aprendamos más que los niños.

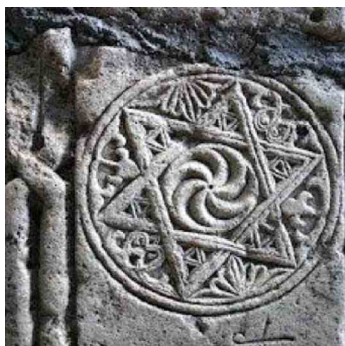
Hay que apreciar a las personas que buscan soluciones a los retos de nuestro tiempo. Pero, ¿no son falsas algunas de estas soluciones? Es bueno que la gente se pregunte si comer carne es beneficioso para ellos, para los animales y para el medio ambiente. Pero, ¿la carne cultivada resuelve este problema? Arrojam luz sobre esta cuestión.

Además, en este número encontrarán un inspirador artículo enviado por uno de nuestros lectores portugueses. Los musulmanes rezan cinco veces al día. ¿Es suficiente? Por cierto, ¿qué *es* rezar?

Y en nuestra sección de preguntas y respuestas, intentamos responder a ciertas cuestiones sobre los Maestros de Sabiduría y Compasión.

Esperamos que este *Lucifer* haga brillar la luz teosófica sobre los problemas actuales de nuestro mundo. Por favor, sepa que el pensamiento teosófico se hace incluso más fuerte cuando se reflexiona sobre él y se comparte con otros. Por eso, los editores siempre dan la bienvenida a todas las preguntas y comentarios. Siempre serán contestadas.

Los editores



La estrella de seis puntas con su punto focal central es un símbolo universal de la naturaleza séptuple.

La Vida Una y el Sendero de las Pāramitās

Parte 2

Pensamientos clave

» La Voz del Silencio nos enseña a elevarnos por encima de cualquier ilusión e ignorancia, practicando las pāramitās y sirviendo siempre a la totalidad.

» “Matar” nuestro deseo significa: aprender a controlarlo completamente.

» El Sendero de las Pāramitās tiene como objetivo ser un Bodhisattva. El Bodhisattva realiza el gran sacrificio dando un paso atrás en la unión con la Vida Una para servir a la humanidad que sufre y lucha.

» Cada pāramitā es una virtud que transforma nuestra conciencia y nuestra relación con el mundo. Es la llave para abrir un “portal” compuesto por todos los elementos dentro de nosotros mismos que bloquean nuestro progreso.

» La Vida Una, por tenue que sea, resuena en nuestro interior y se nos invita a buscarla

En octubre de 2023, Elton Hall dio la “Conferencia Blavatsky”, organizada por la Sociedad Teosófica de Point Loma. Una semana después, tuvo lugar un estudio en el que los participantes conversaron con el conferenciante sobre el tema. Elton pertenece a la Logia Unida de Teósofos y es un conocido conferenciante internacional. En el número anterior de *Lucifer – el Mensajero de la Luz* se publicó la traducción de la primera parte de su conferencia sobre “La Vida Una”. Este artículo contiene la segunda parte sobre las pāramitās. En el recuadro final hay algunas preguntas de los participantes sobre la aplicación práctica de las pāramitās, que Elton respondió tras su conferencia.

El Sendero de las Paramitas

H.P.B. dedicó La Doctrina Secreta a todos los “Verdaderos Teósofos” de todo el mundo porque “ellos la han perdido”. La aspiración humana solicitó este trabajo sin igual, y habida cuenta de que los verdaderos teósofos existen en muchos niveles de conciencia espiritual, el texto está escrito para ser leído en muchos niveles. Puesto que el crecimiento espiritual es posible para cada individuo, la forma de leer y comprender La Doctrina Secreta cambia con el tiempo para cada uno. De ahí la necesidad de recordar que hay que permanecer con el pensamiento abierto y fluido, sin aferrarse nunca ni siquiera a la percepción más luminosa, para no quedarse atascado en cierto nivel de comprensión, por elevado que sea. Toda verdad que pueda expresarse con el pensamiento o incluso en la

conciencia directa es relativa. La verdad absoluta es, por decirlo sencillamente, impensable.

La Voz del Silencio (en lo sucesivo, ‘*La Voz*’) simplemente está “Dedicado a los Pocos”. Aunque cualquiera puede leer el libro y ver el magnífico panorama y las posibilidades para el ser humano, el texto está dirigido a “los pocos”. ¿Quiénes son estos pocos? Inmediatamente se intuye que “los pocos” son quienes verdaderamente aspiran a recorrer el camino que conduce a la meta universal indicada en el texto. En la dedicatoria, se nos advierte que, incluso entre quienes creen aspirar a tal fin, sólo unos pocos realmente lo hacen. ¿Por qué? Encontramos la respuesta en *La Voz*. Así como el “Proemio” de *La Doctrina Secreta* muestra inmediatamente lo que tiene que ser desarrollado, *La Voz* expone los rasgos generales del

Sendero en las primeras páginas. Se puede ver que la aspiración sin una determinación firme no es suficiente, ni siquiera para empezar. No se mima al lector en modo alguno, pues el Sendero requiere de uno todo el esfuerzo, la energía, la atención y la disposición al sacrificio y al sufrimiento. Ese sufrimiento es *māyā*, por supuesto, pero mientras la conciencia de uno esté inmersa en ese *māyā*, todo lo experimentado será experimentado como totalmente real.

La primera frase sienta las bases: “Estas instrucciones son para los ignorantes de los peligros de los SIDDHIS inferiores” ⁽¹⁾ Una vez más, la nota a pie de página de esta frase lo dice todo. Estos *siddhis* son “las energías psíquicas y mentales inferiores, groseras”. Hay *siddhis* superiores, pero H.P.B. cita el *Bhagavad-Gītā* diciendo que sólo aquel que ha subyugado los sentidos y concentrado su mente en Krishna puede ser servido por ellos. Así que justo al principio se nos dice que el contenido de La Voz es para aquéllos que ignoran los poderes latentes en el ser humano.

Cómo disipar la ignorancia

Hay muchas clases de ignorancia. Está la ignorancia que tenemos cuando no sabemos algo y somos conscientes de ello. Existe la ignorancia de lo que creemos saber cuando no lo sabemos. Y existe la ignorancia de ser ignorantes incluso de *qué* no sabemos. Sin embargo, como nos dicen H. P.B. y William Quan Judge, podemos saber más de lo que creemos saber, habiendo vivido innumerables vidas y, sin duda, habiendo pasado muchas veces por el entrenamiento espiritual. Tal conocimiento puede ser despertado por nuestra resolución de deshacernos de nuestras inclinaciones y aprender de los sabios. No debemos desanimarnos al reconocer nuestra ignorancia. Más bien deberíamos abstenernos de intentar juzgar con precisión la naturaleza de nuestra ignorancia y, en su lugar, estar dispuestos a aprender. A medida que vayamos aprendiendo, nuestra ignorancia será cada vez más obvia y descubriremos nuestro conocimiento oculto y empezaremos a discernir lo que tenemos que hacer para disipar nuestra ignorancia.

Inmediatamente se nos dice que si hemos de oír “la Voz en el *Sonido Espiritual*”, debemos aprender la naturaleza de Dhāraṇā, que es “la intensa y perfecta concentración de la mente en un objeto interno, acompañada de una completa abstracción de todo lo que pertenece al Universo externo, o al mundo de los sentidos”. ⁽²⁾ ¡Es probable que sepamos dónde nos encontramos respecto a la perfecta concentración y abstracción del mundo de los sentidos! Inmediatamente después se nos dice que busquemos al Rajá de los

sentidos, la fuente misma de control de los sentidos, el productor del pensamiento, porque “despierta la ilusión”. La Mente es el destructor de lo Real, y debemos destruir al destructor. Esta potente afirmación nos muestra que la conciencia existe en muchos niveles y que hay sensaciones en todos esos niveles, y que todas ellas deben ser aniquiladas. Se nos dan las implicaciones inmediatas de estas afirmaciones. “Cuando su propia forma le parezca ilusoria, como al despertar todas las formas que en sueños ve...” ⁽³⁾ ¿Cuántos de nosotros podemos ver nuestra forma – física, emocional, psíquica, mental – de esta manera? Sólo en el momento en que dejamos de oír a los muchos, podemos discernir el UNO, salir de la región de *Asat*, lo falso, y entrar en el reino de *Sat*, lo verdadero. Sólo uniendo el alma con el parlante silencioso oiremos la voz última, la Voz del Silencio.

Peligros a lo largo del Sendero

En pocas palabras, esto es lo que debemos hacer. Pero lo que esto significa, y *cómo* hacerlo, se despliega en las páginas siguientes. Se nos hacen tres advertencias: si el alma canta en su cuerpo encarnado – como una crisálida, que es el vehículo en el que la humilde oruga se transforma en la hermosa mariposa – o si llora en este vehículo o trata de romper el hilo antaskaránico que la une al Yo Superior, el alma es de la tierra. Pero si se retira del estruendo y el sufrimiento del mundo hacia sí misma, es indigna. Y si se extiende a todo el espacio y dice “Ésta soy yo”, está atrapada en *Mahamāyā*, la gran ilusión. Lo que somos, de hecho, se encuentra más allá de la diversidad de la manifestación, y justo aquí se nos habla de las formas en que podemos perder el Sendero del verdadero conocimiento. El Sendero evita la inmersión y la retirada, pues el Bodhisattva está comprometido y, sin embargo, aparte; el Bodhisattva está en el mundo pero no es del mundo, por utilizar las palabras del Iniciado Jesús.

Tras estas advertencias, se nos dice que nuestra encarnación terrenal es el Vestíbulo del Dolor, la situación de aquéllos que ignoran lo que el ser humano es en realidad. Dicho en términos generales, si queremos conocer el YO ENTERO, tenemos que abandonar el Yo al No-Yo, el Ser al No-Ser. Sólo entonces podremos reposar en el “AUM a través de las eternidades”. ⁽⁴⁾ Ya se nos ha enseñado que nuestras personalidades son totalmente ilusorias y que incluso nuestras individualidades quedan muy lejos de la Verdad real.

Todo el Sendero se expresa con la analogía de tres Vestíbulos. El Vestíbulo del Sufrimiento es el Vestíbulo de la Ig-

norancia, y recordamos que estas instrucciones son para los ignorantes. Debemos salir de él y avanzar hacia el Vestíbulo del Aprendizaje, y aquí hay distracciones poderosas, flores seductoras bajo las cuales hay serpientes enroscadas. Son los poderes astrales de las regiones astrales, “percepciones supersensorias” y “visiones engañosas”, todo ello parte de la Gran Ilusión, *Mahamāyā*. Éstos son todos aquellos poderes psíquicos inferiores que yacen latentes en el ser humano, e incluso en los más elevados, si no se desarrollan con el entendimiento correcto. Si atravesamos con éxito ese Vestíbulo, llegamos al Vestíbulo de la Sabiduría, que no se describe aquí. Más allá de este Vestíbulo “se extienden las aguas sin orillas de AKSHARA, la Fuente inagotable de la Omnisciencia”.⁽⁵⁾ Nótese que de Akshara no se da un límite, lo que sugiere que se extiende hasta el infinito, más allá de la comprensión mental encarnada.

Para completar el cuadro, se nos proporciona una analogía musical: tenemos que oír los “místicos sonidos” del Yo Superior de seis maneras, y luego debemos desecharlos, lo que significa desechar la personalidad e incluso nuestra individualidad, que podemos tomar como Buddhi-Manas, y ponerlas a los pies del Maestro, pues el séptimo sonido “absorbe” a todos los demás y ya no se oyen más.⁽⁶⁾ Este Maestro está en el interior de cada uno de nosotros, y está también fuera, más allá de nuestras concepciones convencionales, aunque invariablemente nos ayuda cuando es necesario. Cuando se produce esta transformación en nuestro verdadero ser, nos “fundimos en el UNO – Ātman – y vivimos en Él. He aquí la primera referencia que nos orienta hacia la Vida Una.

Desprendiéndose de la personalidad

El lenguaje de la violencia aparece en toda la *Voz*, y uno puede sentirse un poco desconcertado por ello: se nos dice que “destruyamos” la personalidad, que “destruyamos” la forma lunar, que “aplastemos” la personalidad, que “mate-mos” el deseo, etc.⁽⁷⁾ Pero si “el reino de los cielos se toma por la violencia”, como enseñó Jesús, eso significa que debemos haber conquistado lo que parece conquistar nuestra verdadera naturaleza. Todos conocemos a personas que se identifican profundamente con sus posesiones. En Estados Unidos, algunos se identifican tanto con sus automóviles que se sienten heridos de manera personal si sus coches sufren abolladuras o arañazos. Pero la mayoría de nosotros pensamos en los coches como medios de transporte, guardados en el garaje cuando no se necesitan para viajar entre dos lugares. Debemos hacer lo mismo con nuestra personalidad – nuestra *persona* o máscara, porque eso es lo que

es – e incluso con nuestra individualidad. Esta reorientación significa no identificarnos con ellos, sino usarlos instrumentalmente para servir a algún fin y dejarlos a un lado cuando no son necesarios. Para muchos de nosotros, alcanzar esta condición es doloroso, incluso violento, ya que nos aferramos desesperadamente al “yo” como algo distinto del “tú”.

Mantenerse comprometido con el mundo

Se nos da entonces una imagen de lo que hay que hacer para entrar en el Sendero, para ponerse en marcha espiritualmente, por así decirlo. Así como no debemos aferrarnos a lo que no somos nosotros realmente, tampoco debemos alejarnos del mundo. Debemos oír y responder a todos los gritos de dolor de los demás, pero ser inmunes a los nuestros. ¿Por qué? Porque, por distintos que seamos, en realidad somos uno. Hasta que no pensemos y actuemos como si ésta fuera la realidad, no estamos en el Sendero, aunque aspiremos a ello. Porque “No puedes recorrer el Sendero antes de que te hayas convertido en el Sendero mismo.”⁽⁸⁾ Nos convertimos en aquello a lo que aspiramos con determinación, y todo lo que no sea la Vida Una es *māyāvico* en relación con ella. Se nos dan instrucciones para comenzar y hollar ese Sendero, que es *nosotros mismos*, tanto para someter la personalidad como para trascender la individualidad, sólo para descubrir que existen dos Senderos. Un Sendero conduce al *nirvāṇa*, que el Mahā-Chohan llamó un “egoísmo exaltado”.⁽⁹⁾ Aquí el sentido de un yo separado no ha sido erradicado totalmente en los niveles más altos de conciencia. Siguiendo este sendero, uno ha fallado en la comprensión de que en cada nivel no está separado de todos los demás. El segundo sendero conduce a la plasmación del ideal del Bodhisattva, y este ideal es lo que persiguen las *pāramitās*.

El Sendero de las *Pāramitās* es el camino que nos lleva más allá de nuestros yoes *māyāvicos* transitorios, a través de nuestra individualidad, hacia la Vida Una que somos en última instancia. A veces se le llama el camino del Bodhisattva, que conduce al bodhisattva – con ‘b’ minúscula, lo que indica un aspirante serio – a convertirse en un verdadero Bodhisattva – con ‘B’ mayúscula –, uno que vive en *māyā* sólo por el bien de todos los seres. El sendero puede verse como un programa dinámico de autotransformación, que disuelve la ilusión y desvela nuestra verdadera naturaleza. En este sentido, se podría tomar prestada una analogía de Sri Shankaracharya y decir que es la manera de eliminar las nubes para que el sol espiritual pueda brillar. Aunque las perspectivas sobre el sendero pueden variar, to-

das caracterizan el mismo Sendero, que puede señalarse pero que debe ser recorrido por uno mismo. Como enseñó Buda, toda nuestra comprensión no es más que una balsa que nos lleva a la otra orilla, donde la mera comprensión se deja a un lado para la realización.

Primer paso: vivir para la humanidad

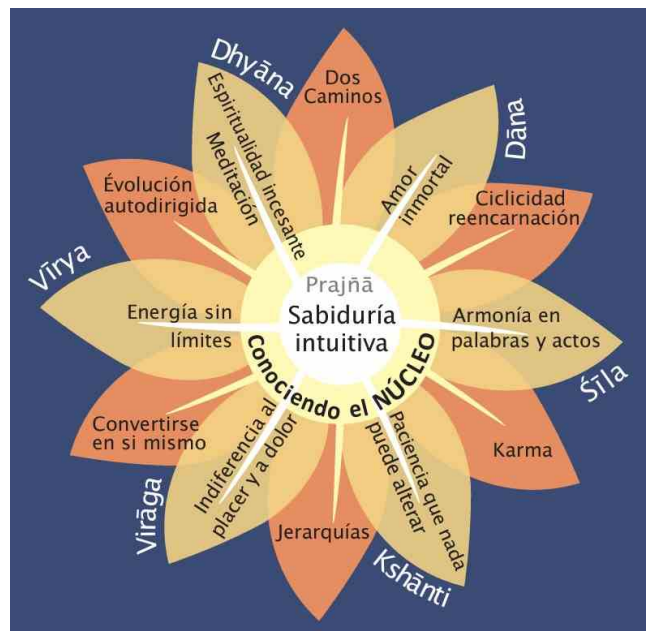
En el Fragmento II de la *Voz* se nos explica con cierta extensión qué implica empezar a recorrer ese Sendero – que, recordemos, somos nosotros mismos – y luego se nos ofrece el potente y contundente resumen: “Vivir para el bien de la humanidad es el primer paso. Practicar las seis virtudes gloriosas es el segundo”. El primer paso es una renuncia a ganar algo para uno mismo, aunque, como nos dice *Luz en el Sendero*, debemos trabajar como aquéllos que tienen ambición para sí mismos. Este primer paso anuncia el último: “Alcanzar la bendición del Nirvāṇa y sin embargo renunciar a ella, es el paso supremo, el último — el más alto en el Sendero de la Renunciación”.⁽¹⁰⁾ Estas “gloriosas virtudes” son las seis *pāramitās*, mencionadas en numerosos textos budistas y tratadas de forma bastante diferente en la *Voz*.

También se nos advierte inmediatamente de que este “Sendero Secreto” puede ser de un vuelo “excesivamente elevado” para nosotros. Cada uno de nosotros debe decirlo por sí mismo. Si lo es, sigue la “Doctrina del Ojo”, la vía exotérica tal como se expone en los textos exotéricos. Pero, si uno está decidido, y a nadie se le niega la oportunidad de seguir el Sendero secreto, se puede intentar recorrerlo hasta el luminoso final.

Las *pāramitās*: llaves para la transformación interior

Las *pāramitās* no se enumeran aquí, aunque están implícitas en el texto que sigue. Cuando se exponen en el Fragmento III de la *Voz*, se simbolizan como Portales y se describen allí.⁽¹¹⁾ Habida cuenta de que cada discípulo es el Sendero mismo, estos portales son profundos puntos de transición en la naturaleza del discípulo. Una *pāramitā*, literalmente aquello que lo lleva a uno más allá de lo que creía ser, es una virtud que transforma la conciencia, la percepción y la relación con el llamado mundo externo. Los Portales no se nombran, pero las *pāramitās* se definen como las llaves de oro que abren la puerta de cada Portal, que es lo que bloquea el avance de un aspirante, los *saṃskāras* y *skandhas* que se examinan en otras partes de los escritos de H.P.B.

Dāna es “la llave de la caridad y del amor inmortal”.⁽¹³⁾ Li-



Más explicaciones sobre las siete *pāramitās* y las siete Joyas de la Sabiduría en el informe del simposio de 2021 “Ayudar a construir la mentalidad del futuro”.⁽¹²⁾

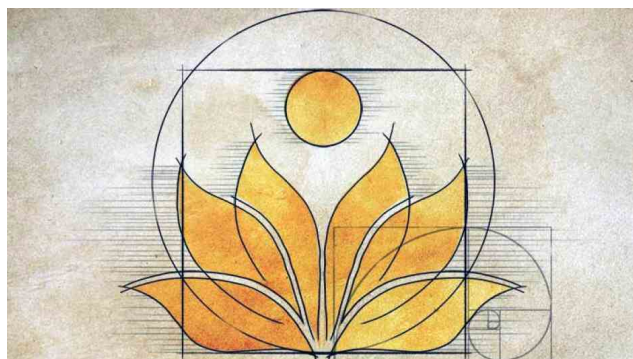
teralmente, *Dāna* significa ‘dar.’ Inmediatamente vemos que *Dāna* debe ser entendida a muchos niveles. Incluye servir a los demás dando, pero “amor inmortal” implica mucho más. Sugiere un amor universal que no es una mera emoción sino una identificación con toda la existencia incluso reconociendo su *māyā*. Tal amor va más allá de las apariencias y es incondicional: no le afecta lo que otros hagan o digan, para bien o para mal. Es desinteresado. Una traducción podría ser “magnanimidad”. Todo esto, por supuesto, puede hacerse desde el punto de vista de la personalidad, pero imaginemos que esta virtud – esta fuerza, ya que “virtud” viene de “vis”, que en latín significa “fortaleza” o incluso “fuerza” – se convierte en la naturaleza de uno mismo. Aquí, uno es generoso, no porque esté siguiendo algún precepto moral, sino únicamente porque eso es lo que uno es y lo que uno hace. Como clave, su plena realización nos lleva a través de un Portal en el que no seguimos un precepto, sino que nos convertimos en el precepto mismo.

Śhīla, exotéricamente, moralidad o ética, es la conducta, “la llave de la Armonía en la palabra y en la acción”, equilibrando causa y efecto, de modo que “no deja ya lugar a la acción Kármica”. Qué visión tan elevada de la ética: uno se convierte en el equilibrio. En el camino para alcanzar este estado, se trata de pensar y actuar con integridad, y esa integridad está enraizada y es expresión de la unidad y la causalidad universales.

Kṣhānti, “dulce paciencia que nada puede alterar” es la ca-

pacidad de no ser afectado por los altibajos de la existencia encarnada, esencial para vivir para los demás. Aquí se nos recuerda que “El camino hacia la libertad final está dentro de tu YO” y que “Ese camino empieza y termina más allá del Yo”, el yo que es personal, individual y separado de otros supuestos yoes.⁽¹⁴⁾ Recordamos que antes se nos dijo: “La acción y la inacción ambas pueden hallar cabida en ti; tu cuerpo agitado, tu mente tranquila, tu Alma tan nítida como un lago de la montaña.”⁽¹⁵⁾ Al convertirse en *Kshanti*, uno es paciente dentro y fuera, paciente con los otros que luchan a su manera con los problemas de la vida, y paciente con uno mismo, que hay mucho que conquistar.

Y aquí H.P.B. introduce un Portal que no figura entre las seis gloriosas virtudes exotéricas: *Virāga*, “indiferencia al placer y al dolor, vencida la ilusión, percíbese sólo la verdad pura”. Una razón para esta adición es que en las discusiones budistas exotéricas sobre la paciencia, esta indiferencia se incluye en la idea de soportar la agitación del mundo. B.P. Wadia en una carta a un aspirante dijo que *Virāga* es el punto de apoyo que subyace a todas las virtudes, y H.P.B. lo coloca aquí en el centro mismo de los seis Portales. Empezamos a ver que todas las virtudes están dentro de cada virtud como resonancias preparatorias para la plena realización, es decir, para usar las llaves maestras para cruzar cada umbral. Imagina que asimilas *Virāga* de tal manera que ahora eres “naturalmente” indiferente tanto al placer como al dolor. Uno conoce ambos, por supuesto, pero ya no está distraído por el placer ni perturbado por el dolor. Uno está preparado para concentrarse por completo en la tarea que tiene entre manos: servir a la humanidad y convertirse en un Bodhisattva, un ser desinteresado que discierne las necesidades de los demás y las satisface perfectamente dentro de los límites del karma. Las segundas tres *pāramitās* requieren de nuestra comprensión más profunda para captar su significado. *Virya*, “intrépida energía que se abre paso hacia la excelsa VERDAD, fuera del barro de las mentiras de la tierra”. Aquí se concentra totalmente en la Verdad y la Realidad, sin distracciones o incluso preocupaciones secundarias. *Dhyāna*, la sexta llave de oro, abre la puerta que conduce a uno “hacia el eterno reino de Sat y su contemplación perpetua”. Es difícil para nosotros tener la sensación de ser un Adepto cuya conciencia está en esa permanente contemplación incluso mientras él o ella atiende a lo que necesita la humanidad. Normalmente meditamos durante períodos de tiempo y pensamos, quizás a menudo todos los días, acerca de la Theosophia, pero el Adepto siempre está en esa condición, sin importar lo que ocurra a su alrede-



do. En varias tradiciones de sabiduría, el loto es un símbolo del desarrollo completo total del hombre incluyendo su aspecto espiritual más elevado. En el budismo, a menudo se representa al Bodhisattva sentado en un trono de loto o sosteniendo un loto. El Bodhisattva ha desplegado así todas sus potencialidades interiores y sabe cómo usarlas con maestría para todo lo que vive. El mantra místico *Om Mani Padme Hum*, sobre la Joya del Loto, se refiere a la más íntima realización a través de la unión con el Ser Universal, y representa así la unidad de todos los seres, con los que el Bodhisattva se relaciona compasivamente.

dor.

Finalmente, *Prajñā* es la llave que “hace de un hombre un Dios, constituyéndole en Bodhisattva, hijo de los Dhyānis”. Ésta es la sabiduría a la que llega el Sendero, que es uno mismo, “las aguas sin orillas de AKSHARA”, la Verdad que es todos los seres. Pero inmediatamente se nos recuerda que antes de poder acercarnos a esta plasmación última, debemos dominar las *pāramitās*, “las virtudes trascendentales seis y diez en número”.⁽¹⁶⁾ Esta es la segunda vez que se mencionan las seis y las diez en la Voz, y las *pāramitās* innombradas no se relacionan ¿Por qué?

Tal vez la razón para no explicar estas *pāramitās* sin nombre se dio justo al principio, cuando se nos indicó que estas instrucciones son para los ignorantes de los Iddhi inferiores. Los textos budistas exotéricos las enumeran como *Upaya*, medios hábiles; *Pranidhāna*, perfección del voto del Bodhisattva; *Bala*, perfección del poder espiritual; y *Jñāna*, perfección del conocimiento, ese conocimiento que es el ser mismo. Dominar éstas requiere dominar los seis y pasar los siete Portales, y el que no lo haya hecho no puede poseer ninguna de ellas, aunque se encontrarán sus ecos en el esfuerzo por dominar las seis. Y puede ser que el significado esotérico de estas últimas *pāramitās* sólo pueda comprenderse a través de la Iniciación. En cualquier caso, la Voz no lo explica.

El Sendero de las Pāramitās y la Vida Una

El Sendero de las Pāramitās es el camino hacia la realización de lo que somos, y muestra que para obtener esa realización, debemos aspirar a ella y convertirnos en el

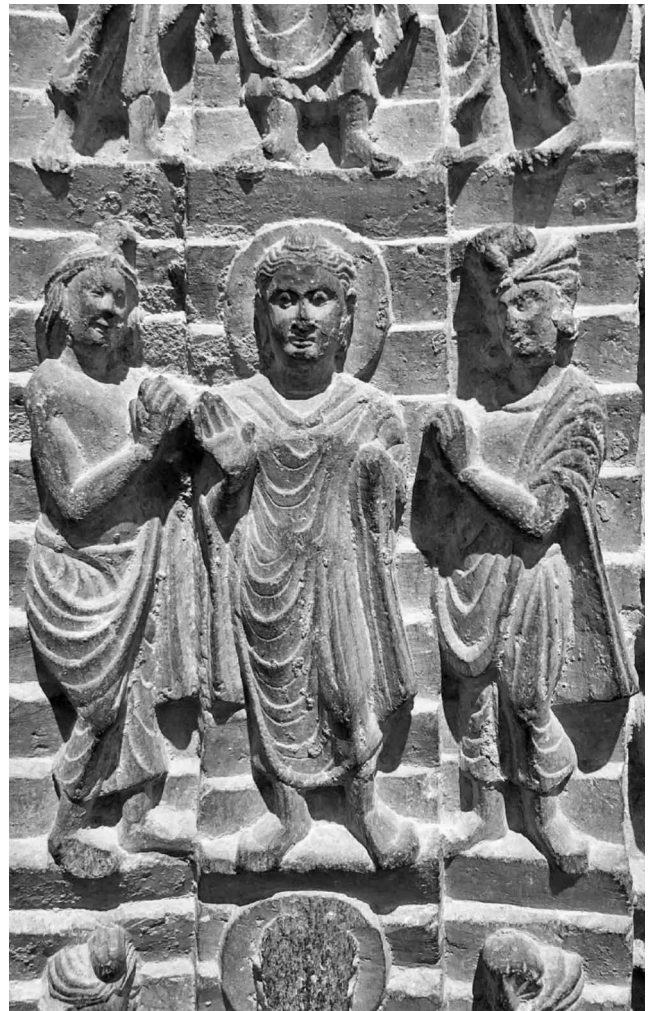


Estatua de Prajñāpāramitā, diosa de la sabiduría transcendental en Singhasari, un reino hindú-budista javanés.

Sendero. El final está en el principio, como el roble en la bellota. El Bodhisattva no escapa del mundo sino que renuncia a la posibilidad de escapar, únicamente para iluminar los velos de la manifestación *māyāvica* con el fin de servir a los demás. El Bodhisattva realiza la Vida Una, la Verdad, Sat, y así comprende todos los niveles de conciencia y existencia por debajo de ella como máscaras, una involución y evolución necesarias para esta realización. El Sendero parece largo y duro, requiere reencarnaciones in-

cluso para entrar en él, y exige que renunciemos a todo lo personal y, en última instancia, a todo lo individual. Sin embargo, lo que se renuncia es *māyā* en todos los niveles. Lo que es un sacrificio para el aspirante – y la *Voz* indica los muchos sacrificios que hay que hacer en este Sendero –, una vez pasado, no será visto como un sacrificio, sino como acercamientos a la dicha de la Vida Una imperturbable en sí misma. Entonces el Bodhisattva realiza el sacrificio mucho mayor de dar un paso atrás en la unificación con la Vida Una, para que él o ella – más allá de la identificación con el género – pueda servir a la humanidad que sufre y lucha.

¿Qué posibilidad más gozosa puede existir? La Vida Una resuena, por tenue que sea, en nuestro interior, y estamos invitados a buscarla. Porque “Aquello que es increado reside en ti”⁽¹⁷⁾ y “La luz del MAESTRO UNO, la luz áurea e inextinguible del Espíritu, lanza desde el mismo principio



Gautama el Buda (figura central) desciende del cielo, en una escalera, para continuar su obra en la Tierra. Le acompañan Indra y Brahma. Relieve budista.⁽²⁰⁾

sus refulgentes rayos sobre el Discípulo”⁽¹⁸⁾.
Concluimos con una famosa cita de *La Doctrina Secreta*:

“Partiendo inmaculado para el largo viaje; descendiendo más y más en la materia pecadora, y habiéndose relacionado con cada uno de los átomos del Espacio manifestado, el *Peregrino* (después de haber luchado y sufrido al través de cada una de las formas de vida y de existencia), tan sólo en el fondo del valle de la materia, y a la mitad de su ciclo es cuando llega a identificarse con la humanidad colectiva. Ésta, la *ha hecho según su propia imagen*. A fin de progresar hacia lo alto y hacia su patria, tiene el “Dios” ahora que ascender el sendero fatigoso y escarpado del Gólgota de la Vida. Es el martirio de la existencia auto-consciente. Como Viśvakarman, tiene que sacrificarse *a sí mismo* para redimir a todas las criaturas, para resucitar de entre las muchas a la *Vida Una*. Entonces asciende, en verdad, al cielo; en donde, sumido en el incomprensible y absoluto Ser y Bienaventuranza del Paranirvāna, reina incondicionalmente, y de donde volverá a descender en el próximo “advenimiento”, que una porción de la humanidad espera según el sentido de la letra muerta, como el *segundo advenimiento*, y la otra como el último “Kalki Avatāra”.⁽¹⁹⁾

Aquéllos Que Saben nos han dado esta gran Enseñanza a través de H.P.B. y sus compañeros. Debemos usarla bien.

Referencias

1. H.P. Blavatsky, *La Voz del Silencio*. New York, The Theosophical Publishing House Company, 1889 (edición original), p. 1. Fuente: [tps://blavatskyarchives.com/theosophypdfs/blavatsky_the_voice_of_the_silence_1889.pdf](https://blavatskyarchives.com/theosophypdfs/blavatsky_the_voice_of_the_silence_1889.pdf).
2. Ver ref. 1, p. 1, nota 3.
3. Ver ref. 1, p. 2.
4. Ver ref. 1, p. 5.
5. Ver ref. 1, p. 6.
6. Ver ref. 1, p. 9-10.
7. Ver ref. 1, p. 12-13.
8. Ver ref. 1, p. 12.
9. La carta del Mahā-Chohan puede encontrarse aquí: <http://www.theosophyconferences.org/wp-content/uploads/2016/10/Maha-Chohan-Letter.pdf>.
10. Ver ref. 1, p. 33.
11. Ver ref. 1, p. 47-49.
12. Herman C. Vermeulen, “Ayudar a construir la mentalidad del futuro”. Artículo en *Lucifer, el Mensajero de la Luz*, número 4, diciembre de 2021 (número del simposio), p. 100. Fuente: <https://blavatskyhouse.org/uploads/files/lucifer-en-2021-4.pdf>.
13. Ver ref. 11.
14. Ver ref. 1, p. 39.
15. Ver ref. 1, p. 29.
16. Ver ref. 1, p. 48.
17. Ver ref. 1, p. 7.
18. Ver ref. 1, p. 17-18.
19. H.P. Blavatsky, *La Doctrina Secreta. Volumen I*. Adyar, The Theosophical Publishing House, 1978 (paginación de la edición original de 1888), p. 268.
20. Imagen detallada del descenso de Buda del cielo de Trayastri-msha, 200-300 d.C. Victoria and Albert Museum (Londres). Fuente: <https://collections.vam.ac.uk/item/O64919/descent-of-buddha-from-trayastri-msha-panel-unknown/>.

Preguntas sobre la aplicación de las pāramitās

Un participante cita a Robert Crosby, que dice: “La humanidad peca, se aflige, sufre y muere miles de veces. ¿A causa de qué? Tan sólo por ignorancia”, y hace esta pregunta:

¿Qué pueden hacer los estudiantes de Teosofía para reducir esta ignorancia a través de las pāramitās en un sentido práctico, cuando consideramos los enormes problemas del mundo, pensando en las guerras que se están librando ahora mismo? ¿Cómo las traducimos a la práctica cotidiana, cuando tal vez no podamos hablar de forma directa de las pāramitās? Así, esta pregunta también se refiere a cómo hablarlo con otras personas, a quienes no le es familiar. ¿Puedes decir algo sobre esto?

Elton Hall contesta: Hay una cosa que la agitación en el mundo, la agitación humana, permite hacer. Es fácil tener la tendencia de tomar partido, y lo vemos en el mundo cuando existen fuerzas en conflicto, como en Ucrania y en Oriente Medio. Porque uno simpatiza con la condición de uno u otro bando. Lo que se puede hacer es dar conscientemente un paso atrás y preguntarse por qué no simpatizar con *ambas* partes. Al fin y al cabo, todos ellos son seres humanos involucrados en esta confusión. Y eso lleva a un pensamiento autorreflexivo, en el que uno puede preguntarse: “¿Qué hay en mí, que se está reflejando ahí fuera en lo que está ocurriendo?”. Una forma casi infantil de decirlo es: “Si yo fuera el rey del mundo, ¿qué clase de tirano sería?”. Y entonces empiezo a tener cierta percepción de la tiranía. Así que existe un trabajo interior que esta agitación exterior nos sugiere inmediatamente.

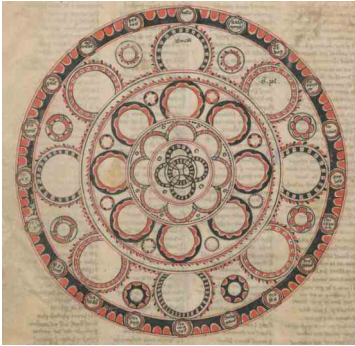
La segunda es recordar esa maravillosa frase “vivir para el beneficio de la humanidad es el primer paso”. Que para mí es un mantra. Significa que tenemos que ver cada ser humano como un ser humano. Entonces podemos empezar a preguntarnos ¿qué circunstancias estarán atravesando para hacer tales cosas? Si hacemos esto, nos puede dar pistas sobre qué decir en la esfera local, donde nos encontramos con personas que obviamente están sufriendo. Se están divorciando, están enganchados a las drogas, etc. Tan sólo están enfadados con el mundo o con su trabajo. Con este acercamiento, podemos aplicarlo a nivel local. Tengo que empezar por escuchar y ser comprensivo con el hecho de que una persona está luchando. Eso no quiere decir que tenga que aprobar o apoyar lo que hace. Pero si puedo entender, por usar una vieja frase de los años sesenta, “de dónde vienen”, entonces podré, de forma bastante imper-

sonal, decirles cosas que les resulten útiles, y a veces es sólo cuestión de hacer preguntas. Me doy cuenta de que estás mal. ¿Por qué te sientes así? Y eso puede dar más pistas y lo que uno puede hacer es sugerir soluciones que sean una aplicación de las pāramitās sin necesidad de mencionarlas.

Cuando observo la situación en el mundo, me pregunto en qué fase nos encontramos como humanidad, y si concretamente podría salir ahora a la luz alguna pāramitā que pudiera conducir a la paz

Bueno, el karma se precipita constantemente. Pero como se nos ha dicho, existe el karma personal. Existe el karma individual. Existe el karma nacional, el karma global. Y es probable que éstos viajen en ciclos porque, si tomamos el karma global, a medida que la humanidad responde a eso, genera más karma, que luego vuelve. Y parece que estamos recibiendo una parte bastante sustancial del karma resultante de las acciones pasadas de la humanidad. Uno sospecha que la humanidad actualmente encarnada en una encarnación anterior, tuvo mucho que ver con eso.

Entonces, ¿qué podemos hacer al respecto? Creo que esto empieza justo con la primera pāramitā. Si la miramos no sólo como “dar” en cierto sentido mecánico, sino como magnanimidad. Viviendo generosamente hacia los demás, pensando generosamente hacia los demás. Si algunos de nosotros podemos hacerlo, como cree el Dalai Lama, pienso que tendría un efecto positivo, incluso si no estamos en contacto directo con aquéllos que están directamente atrapados en la confusión.



Del axioma a la Verdad

La lógica de la Theosophia

Pensamientos clave

- » La teosofía no es una meta, sino un camino.
- » Una verdad menor puede formar parte de una verdad mayor.
- » La búsqueda de la verdad requiere continuamente una “mente abierta”.
- » Todos somos una expresión de la misma Fuente, si bien la expresamos de manera individual y de forma limitada.
- » A través de las tres proposiciones de la Teosofía, podemos llegar a maravillosas percepciones aplicables sobre la vida.
- » Para encontrar la Verdad debemos crecer en nuestro pensamiento hasta niveles universales.

La búsqueda de la Verdad es un tema al que La Sociedad Teosófica Point Loma (TSPL) concede gran importancia. Por ello *Lucifer* también da a esta cuestión una amplia atención.⁽¹⁾ Para este artículo, los editores editaron una conferencia de Herman C. Vermeulen de 2021 en que se destaca la lógica de la Teosofía con una reflexión sobre el significado de los axiomas como “herramientas” para encontrar la Verdad.

Para muchas personas que se interesan en la Teosofía, el adentrarse en nuestra literatura no es fácil. Experimentan la literatura teosófica, especialmente *La Doctrina Secreta* de H.P. Blavatsky, como difícil. Pero también otras obras, por ejemplo de W. Q. Judge y G. de Purucker. Leen tantas explicaciones detalladas sobre las etapas de desarrollo y la estructura que a menudo responden: “suena plausible, pero en realidad no tengo ni idea de qué va”.

En este artículo, quiero arrojar luz sobre la lógica de la *Theosophia* partiendo de ciertos pensamientos clave para aclarar la estructura subyacente de la Theosophia. En cuanto los tengamos claros, podremos abordar mejor todos los detalles relativos a las conciencias individuales, humanos, animales, células, dioses, en otras palabras, seres, haciéndose la literatura mucho más accesible para nosotros.

Primero, algunos pensamientos sobre el término ‘Theosophia’. Theosophia es una contracción de dos palabras griegas: *Theos* y *Sophia* y significa ‘Sa-

biduría Divina’. Esto plantea inmediatamente la cuestión de cómo debemos considerar esto: la “Sabiduría de los Dioses” es de un nivel mucho más elevado que la idea de sabiduría del promedio de la humanidad.

La diferencia entre Teosofía y Theosophia

También debemos hacer una distinción muy clara entre Teosofía y Theosophia. Permítanme describirlo así: la Teosofía que conocemos hoy es esa parte de la Theosophia que se ha hecho pública por H.P. Blavatsky y sus Maestros desde 1875. Es, por lo tanto, una parte limitada. Su introducción fue dirigida principalmente a Occidente. La Teosofía que se supone que Occidente es capaz de comprender. Todas las publicaciones de aquella época estaban en inglés, aunque a menudo conservaban los nombres originales en sánscrito y sus significados.

Fue el inicio de que la antigua Sabiduría Universal fuera conocida *de nuevo*, indicando Blavatsky que más

adelante se podría dar más conocimiento, en función de cómo se recibiera esa parte. En otras palabras, ¿están dispuestos y es su pensamiento lo suficientemente flexible como para aceptar una línea de pensamiento diferente y ver la vida desde un punto de partida diferente, un ángulo diferente? ¿Pueden trabajar con eso, adquirir experiencia y aumentar su percepción?

De hecho, se dio más conocimiento, ya que en las décadas posteriores a 1875 – el año en que se fundó la Sociedad Teosófica – hubo muchas más publicaciones. De la propia Blavatsky, pero también de sus Profesores, los Maestros, y más tarde de W.Q. Judge, Katherine Tingley y G. de Purucker.

H.P. Blavatsky realizó muchas publicaciones, siendo un hito muy importante en esa corriente de literatura teosófica la publicación de *La Doctrina Secreta* en 1888.⁽²⁾ Ese mismo año ella fundó la Escuela Esotérica u Oriental, poseedora de ciertas enseñanzas muy profundas impartidas a estudiantes serios.

Además de sus libros más importantes – como *La Doctrina Secreta*, *Isis Sin Velo*, *La Clave de la Teosofía* y *La Voz del Silencio* –, todos sus artículos y manuscritos se publicaron en los 15 volúmenes de Escritos Recolectados de H.P. Blavatsky, compilados por Boris de Zirkoff.

La articulación de la Teosofía

Incluso después de su muerte, se difundió mucho conocimiento teosófico, especialmente por parte de G. de Purucker, el cuarto Líder de la TSPL. Realizó muchas publicaciones como complemento y ayuda para la mejor comprensión de *La Doctrina Secreta* en particular. Porque el mayor reto al que se enfrentó Blavatsky – y al que seguimos enfrentándonos hoy, tanto como organización como individualmente – es la forma de articular más adecuadamente esta Sabiduría de los Dioses.

La historia demuestra lo difícil que es. En todas las grandes religiones y filosofías del mundo, la descripción de la Theosophia, como Fuente común, ha dado lugar a una enorme diversidad de interpretaciones. A lo largo de los siglos, se han perdido importantes pensamientos de esa Fuente. Consecuencia de ello, ciertas conclusiones han conducido – y lo siguen haciendo – a situaciones terribles, porque no se comprendía ni se comprende la esencia de los pensamientos que dieron origen a la religión o la filosofía. El vocabulario utilizado en el pasado – sujeto a la cultura y la tradición – a menudo se quedaba corto para clarificar ideas importantes. Además, algún concepto quedó mutilado al antropomorfizarse lenta pero inexorablemente, o se

conformó “tal como yo lo entiendo”. Si no comprendemos algo con claridad y luego afirmamos “como yo lo entiendo de esta manera, es así”, hemos acelerado el camino de la degeneración. Y es extremadamente importante evitarlo.

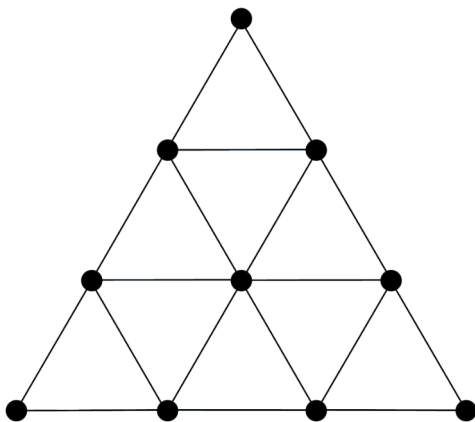
Al articular la Teosofía, no debemos perder de vista el hecho de que no es una meta, sino un camino. Por lo tanto, comprender *La Doctrina Secreta* no es algo que se pueda finalizar. No, es un camino que sigue y sigue, inherente a nuestra evolución. Simplemente podemos leer un libro interesante que al releer años después, nos lleva a “nuevos” descubrimientos que lo hacen todo mucho más claro. Entonces reconocemos indirectamente que hemos experimentado un crecimiento, un desarrollo. Es importante darse cuenta de que el desarrollo de nuestra conciencia, es un camino esencialmente infinito que estamos recorriendo todos juntos.

Los dos niveles de Logos

El término “lógica” procede de la palabra griega Logos. Ahora bien, en la interpretación actual del concepto de lógica siempre vemos un desglose, como la lógica en la filosofía, la lógica en la religión, la lógica en la ingeniería o la lógica en el software. Sin embargo, esto es un estrechamiento, una infravaloración de la imagen ideal original. Para entender la idea clave, son importantes los dos niveles de significado de la acepción griega original. El Logos *endiathetos* o “la palabra no dicha” es “la abstracción, la imagen ideal” y el Logos *prophorikos* es “la palabra dicha, la expresión”. Muy sutilmente, aquí se forma la imagen de las jerarquías del conocimiento, de la conciencia, en las cuales, el conocimiento de la parte superior se transmite “hacia abajo”, con la esperanza de ser interpretado correctamente en el proceso. La lógica, por tanto, es “pensar desde el Logoi interno, las ideas universales”, y la lógica no es garantía de sabiduría absoluta. Lo que importa es la precisión con la que la palabra hablada representa el ideal. Por usar una descripción abstracta, podemos afirmar: *Logos es la primera entidad manifestada a la cabeza de cualquier jerarquía*.

O en otras palabras, existe una Sabiduría superior, una conciencia superior, con el conocimiento y la inspiración irradiando hacia los “reinos” inferiores para ser activada allí.

Vemos la estructura jerárquica claramente modelada en la tetractys de Pitágoras, con el Logos formando la cúspide. Las partes inferiores de la jerarquía se enfrentan al gran reto de expresar la inspiración de la cima de la forma más



sincera y universal posible. De esta forma la lógica es la aplicación de estructuras universales. En este sentido, uno de los fundamentos teosóficos más importantes es que todo lo que percibimos se basa en esas mismas estructuras universales. Así, eso se puede aplicar a los humanos, animales, seres, conciencias, minerales, átomos, células, moléculas, en resumen, a todos los seres, conciencias. El desafío es aprender a comprender estas estructuras. Lo mejor entonces es mantener la estructura misma en el centro, y no dejarnos distraer por variaciones y ejemplos que puedan hacernos fallar en el reconocimiento de esa estructura.

¿Qué es la Verdad?

La pregunta “¿Qué es la Verdad?” puede dar lugar a acaloradas discusiones. A menudo la gente habla de mi verdad y tu verdad, que no debe confundirse con la afirmación bíblica de Jesús de Nazaret: “Mi paz os doy y vuestra paz os dejo”. Por desgracia, nuestra visión actual del mundo ofrece muchos ejemplos de conflictos derivados de esa oposición de mi verdad y tu verdad.

Sin embargo, desde el punto de vista teosófico, dos verdades diferentes no pueden coexistir. La verdad representa teosóficamente una realidad. Si afirmamos que dos realidades pueden ser diametralmente opuestas la una a la otra, y que ambas son también verdaderas, eso es imposible. Podemos, por supuesto, tener concepciones individuales de la Verdad, con mayúscula. La imagen de la misma puede estar mucho más distorsionada para algunos que para otros, pero una Verdad esencial permanece.

¿Existe la Verdad? ¿Hay una Verdad que subyace a todo, ‘una verdad absoluta’? H.P. Blavatsky escribió un maravilloso artículo sobre esto en *Lucifer* en 1888: “¿Qué es la Verdad?”. En él responde a esa pregunta muy cuidadosamente. El artículo se puede encontrar en los *Escritos Recolectados*.⁽³⁾ Ella describe una Jerarquía de Sabiduría, en

la que cada época tenía sus Sabios que entendieron la Sabiduría, la Verdad en su forma absoluta. Pero sin embargo, sólo podían enseñar esta Sabiduría, esta Verdad, como verdades relativas.

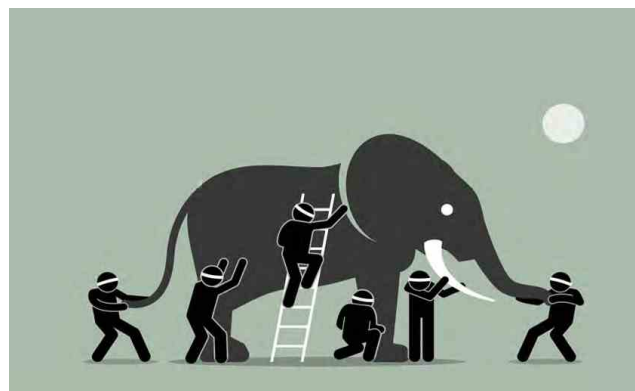
Éste es exactamente el mismo desafío al que se enfrentó H.P. Blavatsky en 1875. La Theosophia, con sus conocimientos, percepciones y conceptos totalmente desconocidos en la sociedad occidental – incluso en la literatura griega clásica – que tuvieron que ser nombrados y descritos con palabras que Occidente no tenía. Afortunadamente, consiguió mantener el sánscrito – una de las lenguas más importantes de la Sabiduría Antigua – que proporcionaba explicaciones en el proceso.

De absoluto a relativo

En su artículo, Blavatsky afirma que desde la cima – ese primer Logos – la Verdad abstracta y absoluta sólo puede alcanzar los estratos subyacentes en las jerarquías en formas relativas. Y también da la razón de ello. Literalmente escribe: “El mayor adepto vivo sólo puede revelar de la Verdad Universal aquello que la mente sobre la que actúa puede asimilar, y no más”.

Si un gran experto en un campo determinado quiere impartir sus conocimientos a alguien que lo desconoce por completo, es fácil imaginar que esa persona necesitará mucho tiempo y esfuerzo para que los conceptos penetren. Es posible que tenga que dejar de lado sus viejas ideas y permitir que entren las nuevas, considerarlas y ponerlas a prueba.

Si abrimos nuestro pensamiento a verdades mayores, también deberíamos ser capaces de hacer sitio a la idea de que una verdad menor puede ser parte de una verdad mayor. Esto se ilustra muy bien en la famosa parábola del elefante y el ciego. En ella, se pide a varios ciegos que describan el elefante que han podido llegar a tocar. Esas descripciones varían mucho: largo y delgado para el que palpó la cola, fuerte y afilado para el que tocó un colmillo, arrugado para



el ciego que acarició la piel, y un pedazo rugoso tan grande como una alfombra, para el que agarró una oreja.

Esta parábola enseña con claridad que cada uno de ellos tenía razón, pero en una pequeña parte de esa verdad total. Si hubieran intercambiado sus conocimientos unos con otros, habrían llegado a una verdad mayor. En otras palabras, cuando descubrimos una verdad mayor, no tenemos por qué rebajar a falsa una verdad parcial, sino que podemos ver sus límites.

Por supuesto, nuestras preferencias emocionales pueden influir también en nuestra visión de la realidad. Por ejemplo, después de un partido de fútbol, algunos espectadores están contentos y otros decepcionados. Pero todos han visto lo mismo.

Usamos mucho simbolismo, como la parábola del elefante y, por ejemplo, la “caverna de Platón”, que muestra, incluso con mayor amplitud, las reacciones de la gente ante verdades parciales.⁽⁴⁾ También usamos diagramas y gráficos, hablamos de etapas evolutivas para Esferas y Rondas en forma de V, pero esos procesos no se parecen en nada a la realidad. Son representaciones gráficas para hacer algo claro paso a paso. Desde luego, no se les puede dar ningún valor absoluto. Sin embargo, su objetivo es activar nuestro pensamiento superior.

Idealismo objetivo

En la Biblia, Marcos 4 versículo 11, Jesús dice a los “Doce” (sus discípulos): “A vosotros se os ha dado a conocer el misterio del reino de Dios; pero a los que están fuera, todas las cosas les vienen en parábolas”. (Nueva Versión del Rey Jacobo).

En otras palabras, el conocimiento directo queda descartado: no se puede recibir. Tan sólo en parábolas puede insinuarse un poco en qué consiste la evolución del hombre y los estados de conciencia humanos. Y lo que *seríamos capaces* de alcanzar.

Podríamos referirnos a esto como “idealismo objetivo”. Atribuimos realidad a lo que experimentamos y percibimos, aunque eso no sea la esencia y, por tanto, sea también una forma de ilusión. Simplemente, no estamos preparados para la esencia, para esta verdad más profunda.

Por ejemplo, H.P. Blavatsky en su artículo da un ejemplo muy bello del sol y el girasol. La flor puede seguir los rayos del sol de su iluminador inalcanzable. La conciencia humana es como el girasol: en nuestro estado actual de desarrollo, podemos enfocarnos en el Sol. “(...) cada uno de nosotros puede alcanzar relativamente el Sol de la Verdad (...). Para lograrlo (...) debemos trabajar con toda serie-

dad en el desarrollo de nuestra naturaleza superior”.⁽⁵⁾ Si queremos comprender la esencia de los rayos solares, no tenemos que concentrarnos todavía directamente en el Sol. Construimos nuestra propia imagen, nuestras verdades relativas que nosotros mismos experimentamos como realidad. Así, concentrándonos en nuestra esencia espiritual, y con el estudio y las experiencias, podemos crecer lentamente pero con seguridad hacia una comprensión cada vez mayor, a través de la cual entenderemos cada vez más la Verdad.



Al frente de este proceso están nuestras premisas, que determinarán el desarrollo de nuestra visión. Si partimos de la idea de que la conciencia no existe y sólo existe la materia – y esto es la visión dominante en nuestro pensamiento –, lo interpretaremos todo de ese modo, con lo que será muy difícil llegar a otra conclusión.

Sabiduría Universal

Hablamos de Verdad y de Sabiduría Universal. ¿Cómo debemos interpretar estos conceptos? Como omnicomprendisivos, incoloros y sin ataduras culturales.

Éste es un importante punto de partida. Nunca podemos llegar a conclusiones del tipo “esto es como pienso que es, y por lo tanto, es universal”. No, debemos querer probar una verdad encontrada en nuestro pensamiento sin restricciones. ¿Encaja en la visión general que tenemos? ¿Es universalmente aplicable? En caso contrario, debemos deducir que aún no hemos captado el lado universal de la Verdad y la Sabiduría.

La Sabiduría también es un atributo. Todos la tenemos en nuestro interior, y aunque sin duda está latente, algo de ella se manifiesta ligeramente en algún nivel. Podemos entrenarla. Ser sabio es la capacidad de expresar activamente la sabiduría interior latente.

La primera proposición fundamental de *La Doctrina Secreta* – más adelante hablaremos de ella – afirma que todo el

mundo lo tiene todo en su interior, incluida la sabiduría. Por lo tanto, convertirse en sabio es un proceso de despertar, y cuanto más sabios lleguemos a ser, mayor es la verdad que podemos ver. Para encontrar nuestro camino en esto, examinemos los tres conceptos de *axioma*, *proposición* e *hipótesis*.

Axioma y proposición

Los conceptos de axioma y proposición son más o menos sinónimos. Axioma es un término derivado del griego y utilizado sobre todo en matemáticas. Un axioma se define como *una aseveración o proposición no demostrada pero aceptada como fundamento*. Un axioma matemático muy conocido es que la distancia más corta entre dos puntos es una línea recta. Describe de manera muy abstracta cómo se comporta una línea recta, independientemente de su longitud y dirección.

Otro ejemplo de axioma matemático es el triángulo: tres puntos que no están en una línea recta, conectados entre ellos mediante líneas. El triángulo tiene algunas propiedades interesantes, como que la suma de sus ángulos siempre es 180 grados, y que el área se puede calcular mediante la fórmula *base por altura* dividido por *dos*.

Estos axiomas, estas proposiciones, resultan ser siempre verdaderas. Ahora bien, como se ha dicho, una proposición equivale más o menos a un axioma, y puesto que en Teosofía hablamos siempre de las tres proposiciones de *La Doctrina Secreta*, es bueno que nos familiaricemos con ellas. Podemos describir una proposición como: una *base para el razonamiento, sin ninguna presunción de su verdad*.

Un ejemplo de proposición lo encontramos con Isaac Newton. Cuando enunció su ley de la gravedad en 1687, aún no podía demostrarla. Por ejemplo, no podía probar que dos objetos en el vacío –con independencia de su peso y forma– tardan el mismo tiempo en caer desde la misma altura. Más tarde, los viajes espaciales lo hicieron mucho más fácil. Es una ley de la naturaleza que describe la atracción de la gravedad entre los objetos.

Aún hoy trabajamos y calculamos con las fórmulas de Newton. Albert Einstein hizo algunos retoques en 1905 y 1915 con sus teorías de la relatividad, pero no afectaron a su aplicación general.

Otra proposición interesante es la de Arquímedes (siglo III a.C.), que formuló su teorema sobre la ley de que cualquier objeto, total o parcialmente sumergido en un fluido, experimenta un empuje hacia arriba igual al peso del fluido desalojado. Nosotros también seguimos usando esta proposición, que sigue siendo verdadera.

Para establecer una proposición, debemos querer pensar de *arriba hacia abajo*. Es decir, mirar desde la perspectiva más elevada para hacer una proposición *universal*, que describa el panorama general, como *punto de partida para un razonamiento basado en él*. Una proposición *universal* que describa un comportamiento *universal* de todo dentro de un sistema. Así, a partir de la imagen amplia, general y abstracta podemos empezar a comprender los detalles con todas sus características.

En breve veremos que esto puede llegar muy lejos.

La hipótesis

Luego existe la hipótesis. Con nuestros conocimientos y observaciones, podemos hacer una descripción preliminar, más o menos completa, de un fenómeno. Así, esto funciona a la inversa del camino de arriba hacia abajo: el razonamiento es *de abajo hacia arriba*, es decir, de los detalles a la visión de conjunto. Una hipótesis se describe como *una explicación propuesta basada en pruebas limitadas, como punto de partida para futuras investigaciones*.

La hipótesis es muy popular en ciencia. La gente hace muchas observaciones en todo tipo de frentes y, relacionándolas entre sí, los científicos intentan hacerse una idea general de cómo funciona algo. Los ejemplos más conocidos se encuentran en la astronomía. Especialmente con las posibilidades técnicas actuales, los astrónomos observan todo tipo de cosas: galaxias, movimientos de estrellas, agujeros negros, erupciones de esos agujeros negros y la “ingestión” de energías. Intentan llegar a una teoría global, en la que todas estas observaciones conduzcan a una hipótesis que lo explique todo. También Einstein trabajó en ello durante mucho tiempo, pero no encontró esa “teoría del todo”.⁽⁶⁾

También nosotros mismos – a menudo inconscientemente – establecemos una hipótesis, por ejemplo, con nuestros conocimientos prácticos y observaciones, para determinar, simplemente, la ruta en bicicleta para ir al trabajo. Teóricamente, la ruta A es la más rápida, pero si existen demasiados obstáculos, probamos la ruta B y, si es necesario, otras rutas. Así, no hacemos más que reunir conocimientos y sacar la conclusión de qué ruta es la mejor. Esto funciona hasta que también allí surge un obstáculo. Y entonces la hipótesis de que esa ruta es la mejor deja de ser cierta.

Razonamiento deductivo e inductivo

Cuando nos enfrentamos a la cuestión de qué usar – una proposición o una hipótesis –, asumir una hipótesis no es, desde luego, un error. Pero entonces es muy importante tener en cuenta de qué se alimenta esa hipótesis. Porque



nos limitamos mucho si pensamos que aprendemos a comprender el panorama general reuniendo suficientes detalles. Entonces, ¿cómo podemos enfocarlo mejor?⁽⁷⁾

Podemos partir de una proposición desde el punto de vista general, luego recopilar datos relevantes para nosotros y después volver a contrastarlos con el punto de vista general de la proposición. En otras palabras, desde lo universal a través del pensamiento deductivo hasta los detalles, y desde los detalles a través del pensamiento inductivo hasta volver a lo universal. Si esto nos da una línea de pensamiento concluyente, *habremos demostrado que esa proposición universal es un hecho y que es verdadera para nuestra forma de pensar.*

De este modo, hacemos nuestra propia búsqueda de la verdad, la construcción. Sin embargo, lo debemos hacer sin ideas preconcebidas, “con una mente abierta”, estando dispuestos a poner constantemente a prueba nuestras observaciones, sobre todo cuando empezamos a estar convencidos de que algo es verdad. Esto es muy importante cuando examinamos las tres proposiciones de *La Doctrina Secreta*. Debemos tener la sabiduría de no creer esas proposiciones, pero con nuestro conocimiento acumulado de la verdad, deberíamos ser capaces de reconocerlas.

Pasar de las proposiciones a las hipótesis personales, y luego a respaldar esas proposiciones es también un proceso dinámico. ¿Podemos situar los acontecimientos de nuestra vida a la luz de las tres proposiciones? A medida que crecemos en conciencia, en la percepción de verdades mayores, debemos seguir comprobando si son correctas.

La reflexión clave es: ¿nos guiamos por detalles o por patrones universales? Una vez que hemos llegado a la conclusión de que esos patrones universales son ciertos, ¿estamos dispuestos a cambiar algunas de nuestras decisiones y estilos de vida en consonancia con ello?

Convertirse en más sabio no es algo que se haga en soledad

Cuando nos volvemos más sabios – cuando hemos comprendido realmente un fenómeno –, una pequeña verdad permanece verdadera y se convierte en parte de la Verdad mayor.

Lo vemos con Newton: su proposición permanece sostenible en un contexto limitado, pero en un contexto más amplio se necesita algo más, que Einstein añadió.

Ahora, por supuesto, nunca podremos saltar más allá de lo larga que sea nuestra pértiga: nunca podremos comprender más que la sabiduría que hayamos desarrollado. Pero podemos entrenarnos en ese desarrollo. Para apoyarte en el estudio de la Theosophia, puedes usar nuestras conferencias, nuestro curso de Sabiduría Universal o los Simposios, todo ello fuentes a través de las cuales nosotros, como organización, tratamos de hacer estas cosas claras.

Así que ser sabio, conocer la verdad, es relativo, y está sujeto al crecimiento. Con ese elemento relativo, en función de nuestro desarrollo individual, es bueno discutir unos con otros acerca de cómo hemos llegado a determinados pensamientos y qué conclusiones hemos sacado de nuestras experiencias. Así nos ayudamos mutuamente. Por eso el estudio conjunto de estos temas siempre tiene un efecto muy enriquecedor y estimulante.

Cuando trabajamos con nuestras capacidades y percepciones más universales y desinteresadas, también somos capaces de penetrar en el corazón, en la esencia más profunda de las cosas. Y de este modo, también podemos restablecer la armonía perturbada por causas kármicas.

Del axioma a la Verdad

A continuación, contemplemos las tres proposiciones de *La Doctrina Secreta* para ver cómo podemos llegar de estos axiomas a la Verdad. G. de Purucker escribe en alguna parte que, tal como están formuladas ahora, las tres proposiciones de *La Doctrina Secreta*, son perfectas para nuestra etapa actual de evolución. Más que suficiente para ver lo que podrían significar.

Podemos decir que estas proposiciones son elementos básicos para una sociedad sabia. Las encontramos en el Proemio de *La Doctrina Secreta* – una parte extremadamente importante del libro – en el que H.P. Blavatsky explica la

idea general y el esquema ulterior de la obra. Cuando la parte I de *La Doctrina Secreta* pasa a tratar las Estancias sobre la evolución cósmica, se hace evidente que este conocimiento y esta sabiduría sólo pueden darse en un lenguaje poético, simbólico, a partir del cual tendremos que hacer todo lo posible para construirnos una imagen, porque estamos llegando al límite de lo que podríamos comprender.

La Primera proposición Fundamental

“Un PRINCIPIO Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable sobre el cual toda especulación es imposible, porque trasciende el poder de la concepción humana y sólo podría ser empujado por cualquier expresión o similitud humana.”

¿Qué es un principio? Un postulado, como en el sencillo ejemplo del axioma del triángulo, cuya esencia es que tiene tres ángulos. No importa cómo se distorsione el objeto, siempre mantiene esa esencia. Por lo tanto, el Omnipresente, Eterno, Ilimitado e Inmutable PRINCIPIO significa que existe algo que subyace a todo, a la totalidad, al infinito. Todo es una expresión particular de ese Principio. El hombre, el animal, la molécula, un ser divino: todo da expresión individual a ese Principio: Eterno, Ilimitado e Inmutable, o *esencia permanente*. Sin Límites también quiere decir que no podemos “volver” al primer Principio, porque siempre hemos *sido* y siempre *seremos*. Así pues, todo lo que haremos en el futuro será expresar el Principio al nivel que hayamos alcanzado para entonces.

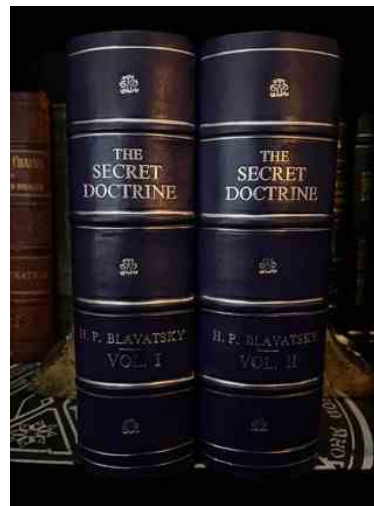
Con nuestro actual nivel de desarrollo — el nivel humano — cualquier especulación al respecto es imposible porque está más allá de la comprensión humana. El Principio es *todo*, la premisa más fundamental que podemos tener. La unidad inherente al Principio implica que todos formamos parte de la misma fuente, *somos* esa misma fuente. Lo expresamos de forma limitada, pero sólo con este pensamiento ya deberíamos ser capaces de resolver cualquier problema medioambiental.

Que estemos *siempre* allí también significa que vida y muerte son conceptos relativos. Cuando morimos nos “pierden de vista”, pero nuestra esencia siempre permanece ahí.

Para simplificar, comparemos el Principio con el océano. Vemos en él olas, remolinos y corrientes que no pueden tener lugar fuera de ese océano, porque la esencia de una ola es ese océano, es esa agua, la esencia de un remolino es el movimiento en esa agua. O dicho de otro modo, existe un modelo, una expresión en ese Principio — una muy li-

mitada —, pero que es lo que vemos a nuestro alrededor. La humanidad no será capaz de resolver sus problemas con ideas como “todos iremos a Marte”. Si nos quedamos con nuestra mentalidad actual, seguiremos generando los mismos problemas. No, tenemos que resolverlos ahora aprendiendo a vivir en armonía con este Principio, esta Unidad. Por lo tanto, siempre tenemos que estar alerta a si somos coherentes en nuestra forma de pensar.

Si, por ejemplo, llegamos a la conclusión de que algo está desapareciendo en el sentido de perderse, no puede ser a la luz de la primera proposición Fundamental. Eso nos da la oportunidad de volver al punto de partida: ¿lo hemos entendido correctamente, debemos verlo de otra manera? Eso puede ser muy clarificador.



La segunda proposición Fundamental

“La Eternidad del Universo *in toto* como plano sin límites; periódicamente ‘escenario de Universos innumerables manifestándose y desapareciendo incesantemente’, llamados ‘las estrellas que se manifiestan’ y las ‘chispas de la Eternidad’ La ‘Eternidad del Peregrino’ es como un parpadeo del Ojo de la Auto-Existencia’ (Libro de Dzyan.) ‘La aparición y desaparición de Mundos es como un flujo y reflujo regular de las mareas’.

En la infinitud de la segunda proposición Fundamental existe un elemento de periodicidad, de ciclicidad. Y los ciclos los podemos reconocer muy bien en nuestro mundo. Vemos innumerables ejemplos: la vida y la muerte, las estaciones, el día y la noche, el sol y sistemas solares enteros giran alrededor de sistemas incluso mayores en nuestra Vía Láctea. La ciclicidad es esencial en todas las formas de manifestación: muestra la gran cooperación de todas las conciencias entre sí, ayudándose mutuamente a expresarse. Toda la Naturaleza funciona en la ciclicidad.

La tercera proposición Fundamental

“La identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal, siendo esta última un aspecto de la Raíz Desconocida; y el peregrinaje obligatorio de cada Alma – una chispa de la primera – a través del Ciclo de Encarnación (o “Necesidad”) conforme a la ley Cíclica y Kármica, durante todo el término de aquél.”

A veces resumimos la identidad fundamental de todas las Almas con el Alma Suprema Universal con el axioma hermético “como es arriba es abajo”. Ésta es una idea de suma importancia para indicar que los procesos son los mismos en todos los ámbitos. Construir la Verdad Absoluta trabaja en esta dirección: mirar a través de las formas para comprender que esos procesos son en esencia los mismos.

La obligatoriedad en esta Proposición deriva de la ciclicidad: la totalidad no consiste en el reposo, sino en un periódico dormir y despertar, en la vida y la muerte, en estar o no estar manifestado en este mundo exterior.

La teosofía habla de manvántaras, grandes períodos cíclicos de 4 billones 320 millones de años para la vida de un planeta, y de vastos períodos de reposo: pralayas de duración similar. Luego comienza un nuevo ciclo de vida.

Pero en tal período externo de reposo, no todo en el infinito dejará de ser. Existen muchos procesos cíclicos diferentes que interactúan entre sí para producir manifestaciones.

El matemático y físico francés Fourier ya afirmó que todos los fenómenos de la naturaleza son siempre un agregado de ciclicidades.⁽⁸⁾ Si sumamos estas ciclicidades, conducen a todo tipo de apariciones y desapariciones aparentemente repentinas y menos repentinas. Pero éstas se basan siempre en ciclicidades que producen agregados de estimulación o inhibición de determinadas propiedades.

Esta Proposición Fundamental también se refiere a la Ley Kármica. El Karma, la ley de causa y efecto, fluye directamente del Principio. La Unidad es un principio armonioso y, por lo tanto, siempre existe un movimiento, una fuerza que restablece la desarmonía.

Así vemos que detrás de todos los fenómenos existe una fuerza, lo que a menudo llamamos conciencia. Subyacente a toda forma externa hay una conciencia, una esencia. Ésta puede expresarse como un electrón, una molécula, una planta, un mineral, un animal, un ser humano o un ser divino: todos son ejemplos de la cooperación de un número infinito de conciencias, pues toda manifestación se compone de la cooperación de un número muy grande de seres.

Buscar activamente la Verdad por nosotros mismos

Si pensamos en estas cosas durante un periodo de tiempo más largo, podemos llegar a percepciones maravillosas sobre la esencia y lo ilimitado. También podemos usar estas tres proposiciones Fundamentales para preguntarnos a nosotros mismos dónde encontramos entonces la Verdad. A nivel personal, es posible que obtengamos resultados, pero debemos mantener en mente la imagen del elefante, que nos enseñó una verdad pequeña. Para la Verdad con mayúscula, tendremos que ver a través de las percepciones y opiniones personales y, en consecuencia, seguir la esencia. Nadie puede demostrarnos lo acertado de nada para nosotros, siempre tenemos que hacerlo nosotros mismos. Si no queremos caer en una creencia, sino que realmente queremos llegar a saber, sólo hay un método: ser activos en nuestra propia investigación y auto-entrenamiento. Encontrar la Verdad con mayúscula y convertirse en sabio, significa crecer en nuestro pensamiento desde un nivel personal hasta un nivel universal.

Referencias

1. Ver, entre otros, *Lucifer*, número 4, diciembre de 2022 (informe del simposio “Búsqueda independiente de la verdad” y *Lucifer* número 4, diciembre de 2020, Informe del simposio “La Doctrina Secreta - La Teoría del Todo”. Fuente: <https://blavatskyhouse.org/magazine/magazine-archive/>.
2. Ver también Herman C. Vermeulen, “El impulso espiritual de Helena P. Blavatsky”. Artículo en: *Lucifer*, número 3, septiembre de 2023, p. 68. Fuente: <https://blavatskyhouse.org/magazine/magazine-archive/>.
3. H.P. Blavatsky, *Escritos Recolectados, volumen IX*, Wheaton, The Theosophical Publishing House, 1962, p. 30-42 (publicado originalmente en: *Lucifer*, volumen 1, número 6, febrero de 1888, p. 425-433).
4. E. Bomas, “Platón: fundador de una escuela de misterios” - conferencia noviembre 2018. Fuente: <https://www.youtube.com/watch?v=JtwZilBRJv0>.
5. Ver ref. 3.
6. Ver también ref. 1, número del simposio “La Doctrina Secreta - La Teoría del Todo”.
7. Ver ref. 6, p. 114-117.
8. Ver también Wikipedia sobre el matemático y físico francés J.B.J. Fourier, 1768-1830.



¿Necesita un país un ejército?

Poseer un ejército no es un asunto de amplio debate. Se considera como hecho consumado que todos los países deben tener uno. Este artículo aborda la cuestión de la utilidad de un ejército.

Desde la guerra de Europa del Este, ha existido una fuerte demanda de más armamento. Incluso los políticos pacifistas, que estaban convencidos de que existía dinero más que suficiente para defensa, piensan ahora que estaban equivocados y que hemos descuidado nuestras fuerzas armadas.

Las naciones de la OTAN se han comprometido a gastar el 2% del producto interior bruto (PIB) en defensa. Pero pocos países cumplen esa norma. Sin embargo, tras la invasión rusa de Ucrania, existe una fuerte tendencia entre los países de la OTAN a cumplirla. En consecuencia, se están realizando importantes inversiones en la industria bélica. Casualmente, la norma acordada por todos los países ricos de aplicar el 0,7% del PIB para la ayuda al desarrollo, apenas lo cumple ningún estado, ni siquiera por aproximación.

No sólo los países de la OTAN están incrementando sus gastos militares. Por muy pobres que sean algunas naciones, una parte sustancial de sus presupuestos se destina a fines militares.

El aumento del gasto en defensa es tan evidente que ni siquiera se plantea

la cuestión de si todo ese dinero hará que la paz esté más cerca.

Apuñalamientos

Para comprender los factores subyacentes que impulsan a los países a armarse, puede ser útil reducir la escala del proceso armamentístico. En muchos países, el número de jóvenes que se arman con grandes cuchillos aumenta de forma alarmante. Esto crea una macabra competición, ya que cada cuchillo adquirido debe ser más grande que el del “enemigo”. Se han producido varios apuñalamientos, algunos de ellos mortales.

Existen ciertas razones por las que estos chicos – en su mayoría son chicos – compran cuchillos tan grandes. Además de querer ser duros y no sentirse inferiores a sus amigos, algunas entrevistas revelan que también tienen miedo. Tienen miedo de otros



Pensamientos clave

» El miedo estimula la creación de una imagen enemiga, y una imagen enemiga crea miedo.

» La seguridad sostenible nunca puede significar inseguridad para los demás.

» Construir una imagen enemiga crea un vínculo con el enemigo percibido.

» Hay países que no tienen ejército.

jóvenes que también poseen cuchillos y contra los que necesitan poder defenderse.

Ahora bien, el miedo es siempre un mal consejero. El miedo estrecha la conciencia y destruye mucho de lo que aprecias. Lo mismo se aplica a estos jóvenes que se arman con cuchillos. Pero ¿por qué no podría aplicarse a los países?

Seguridad e inseguridad

Los países también se arman por miedo al enemigo, sea quien sea. Un ejército fuerte da la sensación de seguridad. Pero sólo es una falsa seguridad, porque con un arma, en realidad alimentas el sentimiento de inseguridad. Porque te haces dependiente de algo que está fuera de ti. Y eso nunca es suficiente. El cuchillo siempre puede ser más grande. Siempre se pueden producir más armas nucleares. Además, otros países empiezan a sentirse menos seguros, por lo que también comienzan a armarse. En realidad, una carrera armamentística es una carrera de desconfianza.

La única forma de acabar con esta situación es que la gente empiece a comprender que la seguridad nunca podrá construirse si sólo se aplica a una nación, o a un grupo de naciones. La verdadera seguridad nunca puede existir por la inseguridad de otros. Incluso si los habitantes de un país perciben la situación como insegura, aunque el país al que temen no tenga intención de atacar, esa sensación de inseguridad es tan real para ellos como si el país tuviera intención de hacerlo.

De nuevo, la comparación con jóvenes armados con cuchillos puede ser esclarecedora. El grado en el que aquéllos que llevan los cuchillos más grandes se sienten seguros, determina la inseguridad de los que llevan cuchillos más pequeños, incluso si esos chicos dicen que sólo usarían el cuchillo en caso de ser atacados. A menos que se supere la sensación de seguridad e inseguridad, la seguridad de algunos es inversamente proporcional a la inseguridad de otros. Sólo existe seguridad general cuando las personas confían unas en otras y todo el mundo ha renunciado a su cuchillo.

Esta verdad es igualmente válida en el mundo internacional. Sólo en el momento en que se supriman todos los ejércitos podremos construir un mundo seguro.

Mentalidad

Ahora bien, las armas en sí mismas no son la causa de la guerra. Eso yace en el pensamiento humano.⁽¹⁾ Pero poseer armas significa que asumes que algún día las necesitarás. Empiezas a pensar cómo y cuándo vas a usar tu arma. Desarrollas un patrón de pensamiento mental que hace más

cercano el hecho de la violencia.

Si no queremos dañar a la otra persona, entonces no necesitamos armas. Son personas quienes matan a otras personas. Las armas son sólo el medio para hacerlo.

Pero poseer armas de fuego anima a los demás a armarse también, sobre todo si tienen miedo y se sienten amenazados. En los países con muchas armas de fuego en circulación – legales o no – la tasa de asesinatos es significativamente más alta que en los países donde no existen. La probabilidad de morir por violencia armada es unas 77 veces mayor en EE.UU. que en un país como Alemania.⁽²⁾ Poseer una pistola invita a usarla. Así como los chicos armados empiezan en algún momento a amenazar con sus cuchillos o incluso a apuñalar con ellos, cuanto más se arma un país, hay mayores probabilidades de que esas armas se usen.

El miedo provoca miedo

Es el miedo al otro lo que conduce a la violencia. El miedo es una forma de odio: tienes una imagen negativa de lo que puede ocurrir. Quieres protegerte de ello. El miedo siempre tiene que ver contigo mismo, con tu propia vida, tu propio país, tu propia seguridad.

Los militares y muchos políticos abogan por aumentar las contribuciones financieras al ejército. Es la mejor garantía para la paz, afirman. Así que asumen la maldad de la otra parte. Temen al otro. El orgullo nacional, el egoísmo nacional – tu propio país primero – alimenta ese miedo. La gente tiene miedo de perder lo que tienen. Es a causa de esa imagen negativa de lo que podría ocurrir por lo que la gente empieza a armarse de la manera que sea.

Lo contrario del miedo es el amor. Y cuanto más impersonal y universal sea el amor, menos vas a ver al otro como una amenaza. Esto puede aplicarse tanto a individuos como a países.

Ahora bien, en política internacional no se hablará fácilmente de amor, pero ¿por qué no habría de sentir una nación simpatía por otra? ¿Por qué no suponer que el pueblo de otro país desea la misma seguridad y prosperidad que nosotros? ¿Por qué no se tiene esa idea como punto de partida para acercarse a otros países?

Karma

Desde el conocimiento de la Theosophia, podemos añadir otro pensamiento importante a lo anterior. La formación del ejército sigue a la formación de una imagen mental sobre el enemigo, percibido o no. De hecho, todo comienza en el pensamiento, ya que todo acto se basa en un pensa-

miento. Por lo tanto, hacerse una imagen mental negativa del enemigo favorece la creación o el fortalecimiento de un ejército. Cuanto más negativos son nuestros pensamientos sobre el enemigo, más fuerte queremos hacer nuestro ejército.

Sin embargo, olvidamos que al hacer esto, forjamos un vínculo muy cercano con el llamado enemigo. El miedo es una forma pasiva de odio. Es la creación de una imagen de pensamiento basada en la negatividad. Y pensar un pensamiento no es no comprometerse. Alimentar constantemente una imagen enemiga crea una atmósfera mental que te influye fácilmente, sobre todo si piensas de forma inconsciente.

Pensar nunca está exento de consecuencias. De hecho, un pensamiento es el germen de una acción. Y la ley del karma enseña que toda acción produce en el carácter las consecuencias correspondientes.

Los pensamientos de enemistad, desagrado y miedo, dejan una impresión en tu conciencia. Y porque los pensamientos, como todas las cosas vivas, reaparecen cíclicamente, y si los sigues pensando y por lo tanto, los sigues alimentando, continuarán creciendo. Sin embargo, ese mismo miedo y desagrado se imprimen de igual modo en la conciencia del “enemigo”, que llegará a la misma conclusión. También él tiene pensamientos de miedo y desagrado, pero dirigidos al otro. Así se crea un vínculo kármico cada vez más cercano basado en la negatividad.

Afortunadamente, los políticos y los militares suelen controlar su pensamiento y no se lanzan, como esos tipos con cuchillos, al ataque, sin considerar las consecuencias. Sin embargo, la historia tiene innumerables ejemplos en los que un hecho, de por sí pequeño, dio lugar a una guerra sangrienta. Incluso si uno es dueño de su pensamiento y no recurre a la violencia, al asumir la hostilidad y mantener o ampliar el aparato militar, el vínculo negativo con el “enemigo” se hace cada vez más cercano. La glorificación constante del propio grupo, acompañada del desprecio o el temor hacia otros grupos, crea un polvorín mental en el que basta una chispa para encender una lucha encarnizada que nunca resuelve nada. En otras palabras, tan sólo construir un ejército por miedo al enemigo puede acarrear consecuencias. A menos que algo cambie en las pautas de pensamiento, la probabilidad de violencia es cada vez mayor.

Como ya se ha dicho, el verdadero origen de la guerra yace en la tensión mental y emocional acumulada. El más mínimo intento de reducirla contribuye más a la paz que la adquisición del armamento más sofisticado.

Dejando a un lado el hecho de que los ejércitos se modernizan constantemente y el armamento antiguo se vende a países menos ricos. Es también frecuente que acabe en grupos de personas en cuyas manos no se querría que estuviesen. Y cuando hacen las cosas más terribles con esas armas, el país que las poseía es en parte responsable. Una razón más para el desarme.

Por último, también nos gustaría desarrollar aquí el siguiente argumento. Las armas sirven para eliminar al enemigo matando su cuerpo. Sin embargo, no se mata la conciencia. Desde el punto de vista de la reencarnación y el karma, al matar a la otra persona refuerzas el vínculo negativo con ella, de modo que en la próxima vida os estaréis enfrentando uno al otro como enemigos aún mayores.

¿Cómo lograr la paz?

La gran pregunta, por supuesto, es: ¿quién será el primero en dismantelar su ejército? ¿Quién es lo bastante valiente como para ir desarmado por la vida?

Conviene pensar esto detenidamente para no tomar decisiones precipitadas. El cambio, si ha de ser sostenible, debe comenzar en la mente. Por lo tanto, libera tu pensamiento de todas las imágenes enemigas. Desarticula el “ejército de ataque” en tu propia conciencia. Todo comienza con un ideal, la imagen de un mundo en paz. Mira al otro como un semejante, tan capaz de acciones nobles como tú. Intenta ver que el otro es un ser pensante, dotado de razón y conciencia, tanto como tú. Míralo como a un hermano. Si descartas las armas pero sigues pensando en la enemistad, quedarán la incertidumbre y la inseguridad.

La enseñanza teosófica relativa a la unidad esencial de todas las cosas, contribuye enormemente al desarrollo de tal concepto. Debemos aprender a ver que la fraternidad universal no es un bello sentimiento, sino una realidad. Toda la vida procede de la misma Fuente. Puedes ampliar constantemente tu imagen de la comunidad de la que formas parte: tu pueblo, tu país, tu continente, etc. Al fin y al cabo, los países juntos también forman una comunidad cuyos miembros comparten las mismas necesidades básicas. Esta idea fundamental ayuda a sentar los cimientos de unas relaciones internacionales pacíficas.

El trabajo por la paz es un proceso largo y gradual. Pero debe iniciarse en algún momento. Debe haber alguien que dé el primer paso, dé buen ejemplo e invite al otro a dejar a un lado la enemistad y las armas.

Costa Rica como ejemplo

¿Es una utopía un país sin ejército? Desde luego que no.



Estudiantes de la Universidad de la Paz en San José de Costa Rica durante el Acto de Clausura del Año Académico 2018-2019.

Hay 23 países sin ejército. Es cierto que la mayoría son Estados pequeños, como Mónaco y Liechtenstein, o son Estados insulares que, de hecho, no tienen vecinos. Sin embargo, incluso Costa Rica, un país relativamente grande, no tiene ejército desde hace más de 70 años. Este país centroamericano incluso ha incluido en su constitución que no tiene ejército por cuestión de principios. En 1948 hubo una guerra civil en Costa Rica a causa de una disputa de un resultado electoral. José Figueres Ferrer, un político inicialmente exiliado, tras regresar a Costa Rica, había formado un ejército con el que ganó la batalla. Él redactó una nueva constitución, que incluía que el país no debía tener ejército. Como su política se basaba en sólidos valores democráticos – por ejemplo, se concedió el derecho de voto a las mujeres y a la gente de color, algo muy

poco habitual en la época – y también aplicaba medidas sociales, su política encontró apoyo popular. Los militares fueron reconvertidos en policías. El país, de seis millones de habitantes, tiene ahora una fuerza policial de 7.500 efectivos. Figueres dimitió después de 18 meses, aunque más tarde fue elegido presidente dos veces más. Mientras tanto, Costa Rica es uno de los países más estables de la región. A diferencia de sus vecinos, como Nicaragua y El Salvador, por ejemplo, Costa Rica siempre ha sido inmune a la guerra. Después de la Segunda Guerra Mundial, Costa Rica inició a propósito y firmó pactos de cooperación y paz en Centroamérica, entre ellos el *Pacto de Amistad*, con Nicaragua en 1949 y el *Acuerdo de Paz de Esquipulas*, una iniciativa en la década de 1980 para resolver los conflictos militares que habían asolado Centroamérica durante años.⁽³⁾

En lugar de gastar dinero en armas, lo emplea en educación para todos, incluida la Universidad de la Paz, de renombre internacional, que forma a estudiantes internacionales. La universidad desarrolla proyectos sobre educación para la paz, ecología, derechos humanos y resolución de conflictos de todo tipo.⁽⁴⁾

Por desgracia, no toda la violencia ha desaparecido. Una importante ruta de contrabando de droga atraviesa el país, que la policía reprime a



Uno de los graduados delante de la carta de la Universidad de la Paz.

Lao tzu, *Tao Te Ching*, capítulo 57:

Gobierna una nación con justicia.
Haz la guerra con astucia.
Conviértete en Maestro del universo sin
esforzarte.
¿Cómo sé que es así?
¡Por esto!

Cuanto más leyes y restricciones existan,
Tanto más empobrecerá el pueblo.
Cuanto más afiladas sean las armas humanas,
más problemas en el país.
Cuanto más personas ingeniosas y listas haya
más cosas extrañas ocurren.
Cuanto más normas y reglamentos,
más ladrones y atracadores.

Por lo tanto, el sabio dice:
No tomo ninguna medida y la gente se reforma a
sí misma.
Mantengo la paz y la gente se vuelve honesta.
No hago nada y la gente se hace rica.
No deseo nada y la gente retorna a la vida buena
y sencilla. ⁽⁶⁾

veces con violencia. No obstante, Costa Rica demuestra que se puede construir una sociedad próspera sin ejército.

La alternativa de la no violencia

En la historia de la humanidad, ha habido muchos que invocaron la no violencia. Maestros mundiales como Buda y Jesús proclamaron la doctrina de nunca resistir al mal con el mal. Aśoka, el rey budista del siglo III antes de nuestra era, abogaba por la negociación y no la violencia para resolver los problemas. Más recientemente, conocemos a personas como Tolstoi, Mahatma Gandhi y Martin Luther King Jr. que trataron de alcanzar su ideal por la vía de la no violencia. Todos ellos fueron personas razonables. Sería bueno que se cuestionara la obvia de un ejército y se consideraran otras formas de mantener o conseguir la paz. Se podría reconvertir a los soldados de los todos los países en policías que velaran por la paz y el orden en casa. Un cuerpo así tendría una función de servicio, como los vigilantes de *El Estado* de Platón. Además de la seguridad doméstica, los oficiales podrían ayudar en todo tipo de asuntos públicos y catástrofes. Algunos de ellos podrían formar una amplia unidad de po-

licía internacional que protegiera las aguas. Sería muy deseable un amplio debate público sobre la seguridad nacional y sobre cómo contribuir a la paz mundial. Y al hacerlo, atrevámonos a ampliar nuestra perspectiva para incluir a la comunidad internacional. ⁽⁵⁾

Referencias

1. Ver: 'El origen y la prevención de la guerra', artículo en 'Cada ser humano un pacificador', número especial de *Lucifer, el Mensajero de la Luz*, número 2/3, julio/agosto de 2022, p. 49-53, descargar: https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2022-2-3.pdf.
2. Fuente: <https://www.healthdata.org/news-events/insights-blog/acting-data/gun-violence-united-states-outlier> y ver también: <https://www.commonwealthfund.org/publications/2023/apr/health-costs-gun-violence-how-us-compares-other-countries>.
3. Fuente: <https://treaties.un.org/doc/Publication/UNTS/Volume%201465/volume-1465-I-24844-English.pdf>; and https://en.wikipedia.org/wiki/Esquipulas_Peace_Agreement.
4. Fuente: <https://www.upeace.org/>.
5. Para más información sobre la no violencia: "Conciencia y no violencia, armas del poder moral", artículo en "Cada ser humano, un pacificador", número especial de *Lucifer el Mensajero de la Luz*, número 2/3, julio/agosto de 2022, p. 68-75, descargar: https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2022-2-3.pdf.
6. Lao Tzu, *El Tao Te Ching Completo*, Traducción de Gia-Fu Feng y Jane English, Vintage Books, 1989, capítulo 57. Fuente: <https://terebess.hu/english/tao/gia.html>.



Preguntas que hacen los niños

“¿Por qué gira la Tierra?” Es la pregunta a la que se enfrentó hace poco un padre mientras paseaba en bicicleta por el bosque con su hija de cinco años. La pregunta le pilló por sorpresa, y no supo responder con rapidez. Tal vez te haya ocurrido alguna vez que un niño pequeño, aparentemente de la nada, plantee una pregunta especialmente profunda a la que no puedes contestar de inmediato. ¿Cómo se responde a este tipo de preguntas si uno no conoce el tema exactamente? ¿Y cómo evitar el uso de términos técnicos incomprensibles? Es más fácil de lo que crees.

Pensamientos clave

» Es nuestro deber responder a las preguntas de los niños. Las preguntas surgen del asombro y permiten a los niños desarrollar sus capacidades cognitivas.

» Las preguntas profundas que hacen los niños son signos de la re-expresión de la parte reencarnante del hombre; la parte inmortal en la que se integran las lecciones aprendidas en vidas pasadas.

» Una respuesta general o universal deja espacio para que el niño piense por sí mismo.

Es importante responder siempre a las preguntas de los niños; incluso podríamos decir que es nuestro deber darles una respuesta. Al fin y al cabo, las preguntas surgen del asombro y permiten a los niños desarrollar sus capacidades cognitivas. Y el asombro es un paso esencial en el camino hacia la sabiduría, y por ende hacia la verdad. Por tanto, es nuestra responsabilidad ayudar a estos jóvenes *colegas* a comenzar.

Sabemos de los niños pequeños que aún están abiertos y desinhibidos. Son puros e imparciales, no tienen opiniones preconcebidas y, por tanto, les resulta más fácil hacer preguntas o dar respuestas que no estén impregnadas de hechos. Preguntas que tratan de la esencia de las cosas. A cierta edad, los niños empiezan a intentar comprender el mundo que les rodea. Se preguntan todo tipo de cosas. Muchos padres reconocerán perfectamente esta “*fase del por qué*”. Este preguntarse y cuestionarse son rasgos muy valiosos. Como no tienen nada asumido, por medio de la inves-

tigación los niños aprenden a pensar de forma lógica e independiente. Por algo Platón dice: *la filosofía comienza con el asombro*.⁽¹⁾ Aquí es donde la búsqueda comienza. El descubrimiento estimula la intuición. Desafía. Impulsa la búsqueda de respuestas.⁽²⁾

¿Te imaginas lo que ocurre cuando se responde a sus preguntas con un “*eso es algo que aún no entiendes*” o “*no lo sé*”, sin ninguna sugerencia para buscar una respuesta? Preguntarse requiere una actitud activa. Requiere estimular la curiosidad natural innata de entender la vida y requiere entusiasmo para, solos o preferiblemente juntos, acercarse a la verdad. Es una desgracia que la búsqueda de un niño pequeño se interrumpa o se obstaculice antes de tiempo por falta de apoyo.

Por encima de nuestra conciencia pensante cotidiana

Los niños pueden quedar fascinados por el universo, quieren saberlo todo

acerca de la naturaleza o nuestra humanidad, multitud de materias. Pero de vez en cuando hay una pregunta que sobresale. Lo que tienen en común las preguntas a las que nos estamos refiriendo aquí es que sobrepasan nuestro pensamiento cotidiano, y nos dan pie a la reflexión. “¿De dónde sacarán esas preguntas?”, oyes decir a padres o abuelos cuando se enfrentan a una pregunta de ese tipo.

La respuesta es muy sencilla. Los niños las obtienen de sí mismos. Las preguntas profundas que hacen los niños son signos de la re-expresión de la parte reencarnante del hombre; la parte inmortal en la que se integran las lecciones aprendidas en vidas pasadas. Existe algo en los niños, algo que desarrollaron en una vida pasada, que ahora vuelve a salir. Y esto requiere hacer preguntas, porque el niño es curioso, quiere seguir desarrollándose.

Un aspecto que podemos tener en cuenta y que nos ayuda a estimular al niño a lo largo del camino es la perspectiva (nivel de conciencia) desde la que los niños formulan las preguntas. Éste es con frecuencia diferente al de los adultos. Cuando un niño hace una pregunta, puedes tener una pequeña conversación para averiguar exactamente *qué* es lo que él o ella quiere saber. ¿Espera la niña de cinco años una fórmula física que le explique por qué gira la Tierra? Lo más probable es que no. Los niños pequeños no suelen tener aún un nivel intelectual.

Una vez un niño preguntó: “¿Por qué discute la gente?” Es posible que el niño haga esa pregunta “porque haya oído algo sobre la guerra”. Pero también puede ocurrir lo contrario: un niño pregunta “¿por qué existe la guerra?” porque sus padres se pelean. En una conversación podéis descubrir juntos que los seres humanos tienen una naturaleza compuesta y que pueden actuar desde su Yo Superior o Inferior. Averiguar lo que subyace realmente a la pregunta es por tanto muy importante.

¿Puede una respuesta ser incorrecta?

Pero, ¿y si realmente no sabes la respuesta o, peor aún, si das una respuesta equivocada? ¿No estarás entonces enviando a un niño por la dirección equivocada?

Podemos también dar la vuelta a la pregunta. ¿Existe una sola respuesta correcta para una pregunta profunda? ¿Hay una única manera de iniciar a un niño dándole pistas para que pueda pensar las cosas por sí mismo? La respuesta es “no”. La respuesta que damos siempre estará relacionada con nuestro propio desarrollo. Cuanto más sepamos sobre un tema y sobre las necesidades más profundas del niño, mejor podremos responder sus preguntas.

Toda respuesta es limitada y siempre hay una respuesta

mejor y más estimulante. Mientras que digamos claramente que la contestación se basa en nuestra propia comprensión (“en mi opinión...”) y que no debe tomarse como un hecho establecido, podemos contestar. Ten en cuenta que una respuesta general o universal le deja al niño toda la capacidad para pensar por sí mismo.

Primeros auxilios con preguntas difíciles

Según Gottfried de Purucker, cuarto dirigente de la Sociedad Teosófica de Point Loma, las preguntas de los niños que encierran sabiduría requieren también una respuesta sabia que les haga continuar haciéndose preguntas. Pero, ¿cómo dar una respuesta sabia? ¿Cómo se estimula el desarrollo de la capacidad de pensar o se inspira a un niño para que siga investigando algo?

En su libro *Preguntas que todos formulamos*⁽³⁾, Gottfried de

Una pregunta intuitiva merece una respuesta intuitiva

No des una respuesta completamente rotunda. Una breve sugerencia suele bastar para satisfacer al niño en ese momento. Confía que en caso contrario, una pregunta complementaria surgirá de forma natural. Deja espacio al niño para que reflexione por sí mismo. A la pregunta “¿De dónde venimos?” Gottfried de Purucker dio la escueta respuesta: “De la vida pasada” y nada más.

Responde con toda sencillez. Una pregunta intuitiva necesita una respuesta intuitiva. Las preguntas de nuestros hijos nos tocan porque tratan de cuestiones esenciales de la vida. Nuestra respuesta debe limitarse a lo esencial y, por tanto, no siempre tiene que ser intelectual o científica. Cuando un niño pregunta: “Mamá, tú ya tienes 47 años y yo 5, ¿te vas a morir antes?”, la respuesta es: “Creo que sí, porque yo he vivido más y estaré cansada antes que tú. Así que voy a descansar antes. Porque cuando uno está muy cansado, tiene que descansar. Pero por ahora yo no estoy cansada”, suficiente. Responde siempre. Si realmente no tienes una respuesta, puedes hacer una analogía en forma de cuento o mito, o sugerir buscar la respuesta juntos. Otra opción es hacer una contrapregunta. Por ejemplo: “¿Qué piensas tú de ello?”. Un ejercicio divertido para estimular el descubrimiento junto con tu hijo es leer cuentos de hadas y hacerse juntos preguntas sobre ellos que no se respondan fácilmente con un “sí” o un “no”. Por ejemplo: “¿Por qué te metes en líos si mientes?” (Pinocho).

Purucker describe cómo podemos responder a las preguntas, a veces profundas, de los niños. En *Lucifer* también hemos tratado antes este tema, concretamente en el artículo “Preguntas que hacen los niños... y qué responder según Gottfried de Purucker”, de Bouke van den Noort.⁽⁴⁾

Gottfried de Purucker nos da una serie de herramientas para mantener el ímpetu de la pregunta y el proceso de despertar del pensamiento. En el recuadro de la página anterior hemos enumerado las sugerencias más importantes.

La Respuesta Final

Incapaz de responder inmediatamente a la pregunta de su hija, “¿Por qué gira la Tierra?”, el padre de la niña dijo que iba a buscarlo y volvería sobre ello.

Su búsqueda comenzó en Internet. Pronto se topó con vídeos de YouTube en los que la física explicaba la inercia atribuyendo la causa de la rotación a trozos de roca aglutinados en la génesis primitiva de la Tierra y de nuestro sistema solar. Además de que no se podía comprobar la veracidad de esas teorías, la pregunta de por qué se había iniciado ese movimiento simplemente quedaba sin respuesta. Sabemos, por los fundamentos de la Teosofía, que hay una fuerza detrás de la materia. El hecho de que la Tierra gire sobre su propio eje no es una causa, sino la consecuencia de una fuerza subyacente.

Su búsqueda continuó, pero no obtuvo una respuesta satisfactoria. La pregunta de su hija requería un enfoque diferente, que se concentrara más en la esencia. Tras leer las sugerencias de Gottfried de Purucker en *Preguntas que todos formulamos*, la respuesta del padre fue: “*Todos los seres vivos se mueven, la Tierra gira porque también es un ser vivo*”. Le resultó extraño dar esta respuesta, pero en aquel momento le pareció suficiente. La niña quedó satisfecha con la respuesta.

Una pregunta es una respuesta en curso

Unos días después, la niña estaba en el parque con su madre. Montaba en un tiovivo y la madre le dijo a su hija que se agarrara fuerte o saldría despedida de los caballitos.

Mientras volvían a casa, la niña preguntó:

“Mami, la tierra gira, ¿verdad?”

“Así es”, dijo la madre.

“Entonces, ¿por qué no salgo despedida?”.

La madre guardó silencio un momento, meditando la pregunta. La niña continuó:

“En el parque me dijiste que me agarrara porque si no me iba salir despedida del tiovivo. Pues bien, la tierra también gira y yo no me agarro a ella. ¿Por qué no salgo despedida?”.

Al principio la madre quiso empezar a explicar la gravedad. Luego recordó los consejos de Gottfried de Purucker y replicó:

“No sales despedida porque perteneces a la tierra. Así como nos pertenecemos unos a otros”.

¿Qué responderías?

Las preguntas de los niños seguirán llegando. Eso es un regalo, nos hace pensar y nos permite expandir nuestra conciencia. Nos retan a volver a mirar más de cerca las ideas prefijadas y por ello debemos dar las gracias a nuestros hijos.

El asunto de la *rotación de la tierra* no ha vuelto a surgir con la niña de cinco años y sus padres. El tema que ahora le preocupa es: “¿Por qué la Tierra está caliente por dentro?”.

Te retamos. ¿Cuál sería tu respuesta a la niña? ¿Nos encantaría oírlo!

Además, tenemos curiosidad por conocer tus experiencias. ¿Qué preguntas han hecho los niños de tu entorno? ¿Cómo les respondiste? ¿Cómo fue? Nos encantaría recibir estas historias. Queremos volver sobre este tema con regularidad, en *Lucifer*.

Puedes enviarlas a lucifer.red@stichtingisis.org y publicaremos (parte de) las preguntas y respuestas enviadas. Tu respuesta puede volver a suscitar grandes preguntas.

Referencias

1. Platón, *Theaetetus*, p. 155d (paginación universal de Platón).
2. El descubrimiento como punto de partida de la filosofía se elabora en el Simposio del I.S.I.S. “Espiritualidad práctica. Más allá de la materia, en sociedad”, 25-26 de mayo de 2013. La Haya. Número especial de: *Lucifer – el Mensajero de la Luz*, marzo de 2014, número 1. Online: https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/Lucifer-en-2014-1.pdf.
3. G. de Purucker, *Preguntas que todos formulamos*. Dos series. Point Loma, California, Theosophical University Press, 1929-1930. Texto primera edición: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/questions-we-all-ask-series-1-2/>.
4. B. van den Noort, ‘Preguntas que hacen los niños... y cómo responderlas según Gottfried de Purucker’. Artículo en: *Lucifer – el Mensajero de la Luz*, junio de 2017, número 2, p. 27-29 Online: https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/Lucifer-en-2017-2.pdf.



¿Qué consecuencias tiene el cultivo de carne?

Pensamientos clave

» Se pueden cultivar células cárnicas haciendo crecer células madre animales en un biorreactor.

» La producción de carne cultivada a gran escala necesita tan sólo unos pocos animales; sin embargo, se requieren grandes cantidades de un medio de crecimiento rico en nutrientes.

» Si quieres comprender las consecuencias de este proceso, sólo tendrás una visión completa si tienes conocimiento de la conciencia y la reencarnación.

» La humanidad no necesita carne cultivada.

» Los avances en este campo van muy deprisa: razón de sobra para mantener una estrecha vigilancia sobre ellos.

En varios países, las empresas están experimentando con carne cultivada. Los avances en este campo van muy deprisa. Razón de más para examinar esto desde una perspectiva teosófica: ¿qué se está haciendo, y qué consecuencias tiene este proceso tanto para los animales como para los seres humanos?

¿Qué es la carne cultivada?

La carne cultivada es la carne producida a partir de células madre de animales adultos, en un biorreactor, un recipiente de laboratorio que proporciona un entorno estable para el crecimiento de las células. La carne de cultivo se conoce también como carne cultivada, celular, de laboratorio o in vitro.

¿Cómo se intenta cultivar carne?

La producción de carne a partir de células separadas está aún en fase experimental, sobre todo *a gran escala*. Se están probando numerosas variantes, pero el esquema general del proceso es el siguiente.⁽¹⁾

1. Se extraen, mediante biopsia, ciertas células madre del tejido muscular o adiposo de un animal adulto, por ejemplo una vaca. Por cierto, no hay que confundir este tipo de células madre *adultas* con las células madre embrionarias. Las células

madre *embrionarias* son universales: pueden convertirse en cualquier tipo de tejido. Las células madre *musculares* están más limitadas en sus posibilidades.

2. Se purifican estas células madre y se colocan en un medio de desarrollo adecuado, un campo de cultivo (líquido que contiene sustancias de crecimiento). Además, se induce a estas células para que empiecen a multiplicarse. Se deja que se dividan docenas de veces, lo que nunca harían en una situación ordinaria, dentro de los tejidos de una vaca.
3. Una vez que se tienen suficientes células madre, se añaden determinadas sustancias señaladas que hacen que las células madre se transformen en minifibras musculares.
4. Para que estas minifibras musculares flotantes se conviertan en verdaderas capas de carne, las fibras tienen que unirse unas

con otras. Esto puede conseguirse añadiendo moldes (matrices de andamiaje) y células de tejido conectivo.

Si ahora se cultivan capas de células adiposas con el mismo método, más adelante se podrá hacer una mezcla de carne y grasa para imitar el sabor y la textura de la carne normal. Así pues, a partir de las células madre de una vaca, en teoría se puede cultivar una gran cantidad de carne. En este artículo usamos el cultivo de células madre de vaca como ejemplo. Pero también hay muchos experimentos realizados en todo el mundo para cultivar carne de oveja, cabra, pescado e incluso cuero.

Los beneficios estimados de la carne cultivada

¿Cuáles son las ventajas e inconvenientes (potenciales) de la carne cultivada, tal como se conocen o sospechan actualmente? Empezaremos mencionando ciertas ventajas. Éstas se encuentran fácilmente en los sitios web sobre carne cultivada, especialmente en los que la promocionan.⁽²⁾

En la producción de carne de cultivo no se sacrifica ningún animal. Si nos pasáramos a la carne de cultivo en todo el mundo, tendríamos que mantener muchos menos animales. El sufrimiento animal estaría muy por debajo del actual. Una población ganadera pequeña también reduciría el riesgo de enfermedades ganaderas epidémicas como la gripe aviar y la fiebre Q, y el riesgo de que estas enfermedades se propaguen a los humanos. Además, la carne cultivada parece ser menos perjudicial para el medio ambiente en varios aspectos: se producen menos gases de efecto invernadero (por ejemplo, menos emisiones de metano del ganado), y requiere menos agua, energía, pesticidas y antibióticos. Y la necesidad de espacio puede ser menor, pero eso depende mucho del medio de desarrollo elegido. Esta última elección, la del campo de cultivo que se use, es muy importante, como demostraremos a continuación.

Las desventajas del suero animal como medio de crecimiento

Hasta hace poco, los investigadores solían elegir un campo de cultivo animal – llamado “suero” – cuando se quería cultivar células en el laboratorio. Esto era adecuado porque el suero contenía todo tipo de sustancias necesarias para mantener vivas y en funcionamiento las células individuales durante un largo periodo de tiempo. A menudo se elegía el *suero fetal bovino* (FB), obtenido a partir de la sangre de terneros no nacidos. Se trata de fetos de vacas preñadas que son sacrificadas: vacas que van al matadero estando

preñadas. La sangre se extrae del corazón del feto mientras está vivo (la vaca madre ya ha sido sacrificada)⁽³⁾.

Entonces, podemos poner un gran interrogante sobre la corrección ética del método. Este suero también tiene otros inconvenientes importantes. Por ello, varios grupos de investigación están buscando intensamente medios de crecimiento alternativos libres de suero. Este trabajo aún está en proceso, por lo que no podemos decir todavía si las alternativas investigadas serán adecuadas.

Se presenta una dificultad especial cuando se empieza a escalar la producción de carne cultivada. En este caso se necesita mucho campo de cultivo con una alta concentración de nutrientes (como aminoácidos y glucosa). ¿De dónde sacar esas enormes cantidades de nutrientes para que sirvan de alimento a las células madre en crecimiento?⁽⁴⁾ Las distintas fuentes posibles de nutrientes plantean interrogantes. Lo explicaremos mencionando tres posibilidades.

Propiedades de los campos de cultivo alternativos

Los nutrientes podrían extraerse de los llamados “flujos residuales” de la actual industria de piensos. Estos flujos residuales son relativamente baratos. Pero parece extremadamente incoherente que se diseñe una técnica que se supone nos hará menos dependientes de la industria ganadera, y se diseñe el proceso de tal manera que en realidad nos haga dependientes de esta misma industria a gran escala (es decir, la industria de los forrajes).

Otra fuente de nutrientes que se está considerando es el cultivo de algas, cianobacterias, levaduras o plantas que se inducen, mediante *intervención genética*, a producir nutrientes o factores de crecimiento. Estas técnicas ya se usan de manera habitual. Después, se pueden extraer esas sustancias de estos organismos, con objeto de crear un campo de crecimiento para la carne cultivada. Pero, ¿cuáles son las consecuencias de estas intervenciones en el ADN? Ya hemos tratado ampliamente esta cuestión en anteriores artículos holandeses de nuestra revista *Lucifer*.⁽⁵⁾ Ahora sólo mencionaremos un punto, a saber, que obligamos a estos organismos a desarrollarse de una forma altamente unilateral y especializada. Estamos haciendo de ellos “super-especialistas”, en lugar de dar a estos seres la oportunidad de seguir su propio camino de crecimiento interior, revelando todas sus potencialidades de forma equilibrada. Entonces, ¿con qué problemas se encontrarán estos seres en el futuro, cuando se reencarnen y traigan consigo sus experiencias unilaterales?

Una tercera posibilidad es: se obtienen todos esos nutrien-

tes de plantas cultivadas “normalmente”, no modificadas genéticamente. Pero esto significa que la producción de carne cultivada aún requiera grandes extensiones agrícolas y mucha agua. Y quizás también, dependiendo del cultivo, estiércol y pesticidas. Esto anula una parte considerable de las esperadas ventajas medioambientales de la carne de cultivo.

En resumen: hay aún mucha incertidumbre en el ámbito del uso a gran escala de medios de crecimiento. Hasta ahora no parece existir una “solución de oro” técnica. ¿No será éste uno de los casos en que los humanos, al intentar resolver una serie de problemas, recurrimos a técnicas que a su vez plantean una nueva serie de problemas, a veces más difíciles que los primeros?

Una cosa sabemos con certeza: debemos seguir observando con gran atención la rápida evolución de este campo en los próximos años

¿Por qué querríamos cultivar células de carne?

Una cuestión esencial que plantea la carne cultivada es: ¿por qué deberíamos dedicarnos a esta técnica? ¿Qué necesidad fundamental satisface? Al fin y al cabo, podemos vivir muy bien y funcionar eficazmente como seres humanos sin comer carne. Y si consideramos las numerosas desventajas de la ganadería a gran escala para personas y animales, el paisaje, el medio ambiente y el clima – hechos que ya son de dominio público –, ¿por qué no resolver el problema en su esencia, comiendo menos carne o no comiendo carne?⁽⁶⁾

La carne no es una necesidad en la vida. Mucha gente la adora porque siente un apego personal por ella: por su sabor, por su aspecto, por la tradición o por algún otro tipo de apego. El desarrollo de la carne cultivada mantiene este hábito. Sigue normalizándose el consumo de carne. Si consideramos el comer carne desde una perspectiva más amplia, podemos ver fácilmente todas las desventajas para los animales, los seres humanos y el medio ambiente. Quienes mantengan en mente esta visión más amplia podrán crear otros hábitos a partir de su propia percepción y motivación moral. La Teosofía nos proporciona un respaldo profundo de esa visión más amplia, como mostraremos a continuación.

Qué añade la Teosofía a este cuadro

La descripción del proceso y de las potenciales ventajas e inconvenientes que se ha dado más arriba, se basa en los conocimientos científicos y técnicos actuales. Esta descrip-

ción no tiene en cuenta un hecho enseñado en todas las grandes filosofías religiosas del pasado, a saber, que los procesos del mundo exterior son causados e impulsados por la conciencia. O más exactamente, por las conciencias, por innumerables seres que pueden diferir enormemente entre sí en desarrollo, en capacidades.

Una vaca no es sólo un cuerpo, sino una conciencia animal que se ha encarnado en un instrumento apropiado, a saber, el cuerpo de vaca que vemos. Un ser humano es una conciencia humana, envuelta en un cuerpo apropiado para él. Y todos estos cuerpos son colaboraciones de numerosos seres primitivos, poco desarrollados: seres órgano, seres célula, seres átomo, etcétera. Éstos, en general, son llamados en Teosofía “átomos de vida”. Cada conciencia que se encarna atrae un conjunto particular de átomos de vida, que corresponde a su propio carácter.⁽⁷⁾

Considere también que existe la reencarnación en todos los reinos de la Naturaleza. Todos los seres son eternos en su esencia, encarnándose una y otra vez. Cada ser nace, adquiere valiosas experiencias durante su vida externa, muere tras un tiempo, corto o largo y, tras un periodo de descanso, vuelve a los reinos exteriores para nacer de nuevo. Y sus experiencias en cada encarnación normalmente permiten al ser dar un paso adelante en su crecimiento interior.

Desde el punto de vista de la Sabiduría Antigua, la carne cultivada plantea muchas preguntas. Al fin y al cabo, cuando hablamos de carne cultivada, estamos hablando de algo con alma. La carne cultivada atrae a innumerables seres, para quienes encarnarse es una oportunidad. Manipulamos seres para realizar uno de nuestros deseos. ¿Y qué consecuencias provocamos con ello? ¿Cuáles son las consecuencias del cultivo de carne para los animales y los humanos, y para estos seres orgánicos y seres celulares y seres atómicos?

Todo el mundo comprende lo importante que es predecir de antemano qué consecuencias provocamos con las nuevas técnicas. Sólo así podremos orientar esas técnicas hacia una dirección conveniente desde el principio, cuando es relativamente fácil hacerlo. En los próximos párrafos abordaremos tres cuestiones: (a) ¿tiene la carne de un biorreactor un carácter diferente al de la carne de un animal sacrificado? (b) ¿qué hacemos cuando cultivamos células fuera de la esfera protectora del ser al que pertenecen? y (c) ¿cuáles podrían ser las consecuencias a largo plazo para los seres humanos y los animales?

Ciertamente, estas tres preguntas no constituyen una lista completa. Pero es de esperar que nos den ciertos puntos de partida para seguir investigando, para construir nuestra

propia visión, que más adelante nos permitirá tomar decisiones bien meditadas sobre nuestro uso de la carne cultivada.

¿Tiene la carne de un biorreactor un carácter diferente al de la carne de un animal sacrificado?

La carne cultivada se compone de células animales y, por lo tanto, tiene *el mismo carácter* que la “carne normal”. Sin embargo, la carne cultivada difiere sustancialmente de los llamados “sustitutos de la carne”, que se hacen a partir de fuentes vegetales.

¿Qué hacemos cuando comemos? Nos alimentamos de los materiales de construcción y las energías (los átomos vitales) de los cuerpos de otros seres. Puede tratarse de seres animales o vegetales. En ambos casos, kármicamente, nos conectamos con los seres cuyos cuerpos consumimos. Es lógico, porque influimos en ellos. Nuestra influencia humana puede ser grande o pequeña. Por ejemplo, la carne de vaca. Como consumidor, sabes que una vaca ha vivido en determinadas condiciones – más o menos respetuosas con los animales – y que es sacrificada cuando aún es relativamente joven, con sólo unos pocos años. Por cierto, los toros rara vez viven más de seis meses, tras una vida infeliz. Son intervenciones que causan sufrimiento y que además tienen un efecto inhibitor sobre la evolución interna de los animales implicados. Así que al comer carne de vaca, conectas con esos seres de forma discordante. Construyes

una relación kármica con ellos, cuyas consecuencias tarde o temprano tendrán que estar armonizadas.

Una segunda razón por la que conectas con esos seres al comer sus cuerpos, es que los seres celulares y los seres moleculares de una vaca se convierten temporalmente en parte de nuestro cuerpo humano. Existe una influencia mutua. La carne tiene un efecto animalizador en nuestra constitución, que depende en parte de nuestra susceptibilidad individual a ella.

La carne cultivada también tiene una característica animal, una vibración animal. Comer plantas tiene una influencia menos degradante, porque la diferencia evolutiva con nosotros los humanos es mayor. La conciencia vegetal es considerablemente menos vital y con menos deseo que la conciencia animal y humana normal. Existe menos similitud. Por lo tanto, su influencia es menor. Además, muchas plantas, como los cereales, se cosechan aproximadamente en el momento en que morirían de forma natural.

¿Qué hacemos cuando cultivamos células fuera de la esfera protectora del ser al que pertenecen?

Para considerar esta segunda cuestión, es útil abordar otra parte de la Teosofía. Como ya se ha dicho, todo ser encarnado inicia una colaboración con un grupo mayor de otros seres. Atrae a seres menos avanzados, que forman su cuerpo. Ese grupo está formado, en parte, por su “equipo habitual” de átomos de vida: seres que también formaron su

cuerpo en vidas anteriores y con los que, por tanto, tiene un vínculo a largo plazo, a través de varias vidas.

Esos seres inferiores son atraídos por el *campo de fuerza* que emana de la conciencia rectora. Dentro de ese campo, de esa esfera de vida, encuentran su propio lugar, asumiendo su papel en el funcionamiento del cuerpo. Dentro de esta esfera, encuentran las circunstancias adecuadas para evolucionar y dar pasos internos ha-



Biorreactor para carne cultivada.

cia delante.⁽⁸⁾ Estas “circunstancias adecuadas” consisten en la influencia *directora, protectora y purificadora* del campo de fuerza del ser dirigente.

Ahora bien, ¿cuáles son las consecuencias para los seres celulares que son atraídos por la carne cultivada, encarnando y reproduciéndose de este modo *fuera* de la esfera de influencia de la “conciencia maestra” animal a la que pertenecen originalmente? ¿Es decir, fuera de la atmósfera de guía, protección y purificación de una determinada conciencia de vaca? Es bueno seguir reflexionando sobre esto. Sólo abordamos algunas direcciones en las que pensar. ¿Son estos seres celulares más susceptibles a influencias externas específicas, cuando se cultivan en biorreactores? ¿Crean estos seres celulares algún tipo de relación kármica con las personas que trabajan en la industria de la carne cultivada y con los consumidores? ¿Y cómo se manifestará ese vínculo en el futuro?

¿Cuáles podrían ser las consecuencias a largo plazo para los humanos y los animales?

Esta tercera pregunta se deriva en parte de la segunda. Los seres celulares que se sienten atraídos por la carne cultivada, tarde o temprano renacerán en el cuerpo de la conciencia animal que fue y es su “maestro”, su fuente emanante. En otras palabras, los seres celulares que pertenecen al cuerpo de una vaca en particular, y que están temporalmente “atrapados” en la carne cultivada, tarde o temprano volverán a reencarnarse en el cuerpo de esa misma vaca. ¿Se comportan entonces estos seres celulares igual que antes? ¿Se ajustan de nuevo a las directrices del ser animal?

Hay que tener en cuenta que en el biorreactor estas criaturas celulares se ven obligadas a hacer cosas que no son normales para ellas. Por poner algunos ejemplos: las células madre adultas tienen que dividirse docenas de veces para fabricar carne cultivada; nunca lo hacen en el músculo de una vaca. A continuación: el tejido muscular normal siempre se forma en estrecha cooperación con vasos sanguíneos, tejido adiposo, tendones y nervios. Por tanto, las células musculares están acostumbradas a trabajar junto



con muchos otros tipos de células. Pero en el biorreactor esto no sucede; es tan sólo tejido muscular desorganizado, al menos en la primera fase del proceso. E incluso en combinación con células grasas, las células musculares pierden la funcionalidad de la locomoción de algún ser.

Estos seres se llevan consigo estas experiencias a sus siguientes encarnaciones como patrones de hábitos acumulados. ¿Qué significa esto para su futuro desarrollo? ¿Pueden aún nacer en el cuerpo de un animal y cumplir con normalidad su función? Y en caso afirmativo, ¿se convertirán de algún modo en un “bicho raro” en ese cuerpo? ¿Quizás tengan un *problema de comunicación* con los demás seres celulares y con la conciencia animal dirigente? ¿Tal vez sigan su propio camino (tumores)?

Implicaciones para los humanos

Hasta ahora sólo hemos escrito sobre la suerte de los seres celulares animales encarnados en las células musculares del recipiente del reactor. Pero, ¿puede la producción de carne cultivada afectar también a los átomos de la vida humana? Desde luego que sí.

He aquí lo que sucede: los átomos de vida que construyen nuestros cuerpos humanos viajan por todos los reinos de la naturaleza, según su carácter, en los períodos en que no están encarnados en nuestros cuerpos. Algunos de nuestros átomos de vida viajarán por el reino animal.⁽⁹⁾ Así, pueden ser atraídos por la carne cultivada y encarnarse en ella. Después de lo cual, tarde o temprano, regresan al cuerpo del ser humano que es su fuente. Entonces, pueden regresar con patrones habituales antinaturales.

Conclusión

Hay muchas razones para prestar una estrecha atención a los desarrollos que se producen en torno a la carne cultivada. Tal vez los nuevos problemas suscitados resulten más sutiles, más recónditos y, por tanto, más difíciles de reconocer y controlar, que los ya conocidos que se intentan evitar mediante esta técnica. En este artículo hemos procurado exponer que en la carne generada artificialmente se hace uso de grandes grupos de seres vivos, a los que se atrae e influye en una dirección muy particular. Y precisamente estos mismos seres forman los bloques de construcción vivientes de los seres humanos y los animales.

Los seres humanos somos responsables de lo que hacemos a otros seres, incluso por ignorancia. ¿No sería más sensato superar sin complejos nuestro apego a la “carne normal” y concentrarnos en comer mucho *menos* o *nada* de carne? Y así, ¿crear una ganadería respetuosa de los animales?

También tendremos que abordar estas cosas a la luz del desarrollo de toda la sociedad. Vemos un rápido desarrollo técnico en todos los frentes, pero nuestra capacidad para prever todas las consecuencias, y para usar estas técnicas sólo por el bien del conjunto, siempre llega demasiado tarde y es demasiado inadecuada. A este desarrollo se añade ahora otra nueva técnica (el cultivo de carne): una que, si se domina, probablemente podría aplicarse también a las células madre humanas. Podríamos ser capaces de crear tejidos humanos, de varios tipos. ¿Seremos capaces de evitar este próximo paso? Vemos una línea en estos avances: las técnicas se acercan gradualmente al punto en el que podemos crear *formas de vida en nuestro propio beneficio*, para nuestros fines, normalmente de muy cortas miras.

¿Por qué no tomar el camino sabio, concentrando nuestros objetivos científicos en prevenir el sufrimiento, sirviendo a las necesidades de la vida, basándonos en la igualdad *fundamental* de todos los seres, sea cual sea su nivel de evolución? Seguiríamos usando al máximo nuestro intelecto, pero siempre iluminado por nuestra creciente comprensión de las Leyes de la Naturaleza.

Referencias

1. Fuente, por ejemplo: <https://www.eutic.org/en/food-production/article/lab-grown-meat-how-it-is-made-and-what-are-the-pros-and-cons>; visitado el 6 de mayo de 2024.
2. Fuentes, por ejemplo: <https://www.cnn.com/2022/06/06/health/lab-grown-meat-pros-cons-life-itself-wellness-scn/index.html>; <https://longevity.technology/lifestyle/10-benefits-and-drawbacks-of-lab-grown-meat/>; visitado el 6 de mayo de 2024.
3. Fuente: Wikipedia, “sacro fetal bovino”; <https://pubmed.ncbi.nlm.nih.gov/11971757/>; visitado el 6 de mayo de 2024.
4. Fuente: <https://www.ucdavis.edu/food/news/lab-grown-meat-carbon-footprint-worse-beef#:~:text=The%20study%20found%20that%20the,the%20average%20for%20retail%20beef>; visitado el 6 de mayo de 2024.
5. B. Voorham, ‘Het gevaar van genetische manipulatie. Een stille revolutie’. (‘El peligro de la ingeniería genética. Una revolución silenciosa’) Artículo en: Dutch *Lucifer*; volumen 22, febrero de 2000, número 1, p. 14-21.
6. C. Alvaro, ‘Un enfoque ético de la carne de cultivo’. Artículo en: *Nature food*, volumen 3, 2022, p. 788-790 (2022). Fuente: <https://www.nature.com/articles/s43016-022-00601-z>; visitado el 6 de mayo de 2024.
7. H. Bezemer, ‘Como un arroyo desde su fuente, cómo emanamos de nuestra esencia espiritual’. Artículo en: *Lucifer*, febrero de 2013, número 1, p. 15-20. Fuente: https://blavatskyhouse.org/uploads/files/Lucifer_EN/lucifer-en-2013-1.pdf.
8. Ver ref. 7.
9. G. de Purucker, *La Tradición Esotérica, Volume II*. Pasadena (US), Theosophical University Press, 1973, p. 776.

¿500 veces al día?

El profeta Mahoma nació en el año 570 en la península arábiga, en la ciudad de La Meca, que más tarde se convirtió en la ciudad santa más importante del Islam. Murió en 632 en Medina, ciudad que más tarde también se convirtió en santa.

Un buen día, en una montaña cercana a La Meca, Mahoma recibió una excelsa visión. A través del ángel Gabriel, recibió durante varios años el mensaje que más tarde se extendería por la península arábiga y más tarde por Oriente Próximo, el norte de África y luego por todo el mundo – el Islam – en forma de un texto sagrado conocido como el Corán. Al principio, no fue fácil. Hubo resistencia, persecución, asesinatos y oposición, pero finalmente el mensaje caló y se difundió.

Mahoma era conductor de caravanas y comerciante. Un día, un hombre piadoso, que también era comerciante, se acercó al Profeta y le preguntó: “Mahoma, ¿cuántas veces al día debemos rezar?”. El Profeta le miró con su penetrante mirada y, tras unos minutos de silencio, respondió: “Quinientas veces”. El hombre le miró sorprendido y replicó: “¡Pero eso es imposible! Tenemos que ocuparnos de nuestros hijos y criarlos; tenemos que atender nuestras necesidades diarias, comprar y vender bienes, dormir y descansar, comer, etcétera. No tenemos tiempo para eso”.

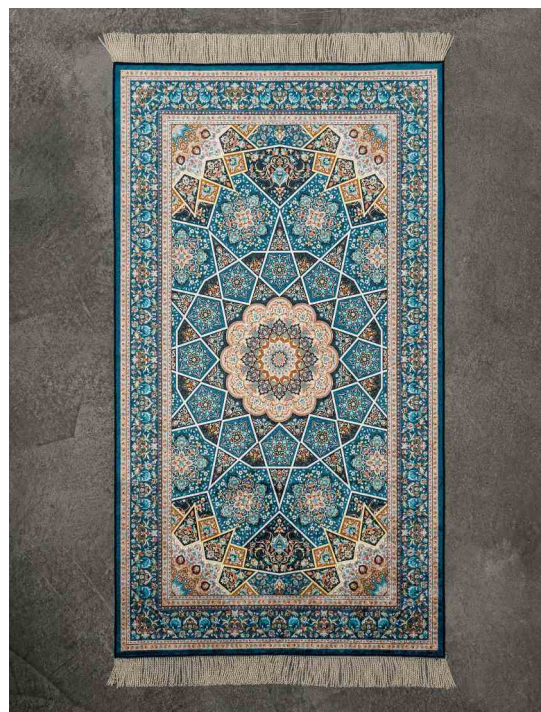
El Profeta volvió a mirarle con su penetrante mirada, cambió de opinión y al cabo de unos minutos dijo: “¡Cincuenta veces al día!”. El hombre volvió a balbucear y repitió los mismos argumentos: que él tenía que criar a sus hijos, trabajar, cuidar de los camellos, descansar del arduo viaje en caravana. El Profeta volvió a mirarle, pensó un momento y finalmente dijo: “Entonces, sólo cinco veces al día”. El hombre pensó que era una sabia decisión, porque las oraciones eran cortas, no interferían con su vida, y desde entonces invocó a Alá cinco veces al día.

Esta historia tradicional parece un cuento de hadas sin sentido, pero no es así. De hecho, contiene una enseñanza muy profunda y un mensaje universal para toda la humanidad. Sin embargo, debemos intentar comprenderlo.

Cuando el Profeta habla de rezar quinientas veces al día, no se refiere a un ritual que haya que realizar quinientas

veces. Quiere decir que el creyente debe alcanzar un estado de elevación espiritual que le permita una especie de estado permanente de compasión, una voluntad permanente de ayudar al prójimo, una reverencia permanente por todos los seres, un estado de asombro ante toda la existencia, una actitud de gratitud hacia todo y hacia todos. Todo lo que venga, se aceptará como un regalo celestial. Habla de un estado sublime que hay que alcanzar, una especie de estado permanente de oración, incluso mientras se realizan las tareas de la vida, ya sea criar hijos, guardar camellos o vender bienes.

Es similar a lo que en el budismo se denomina estado de claridad interior. Es decir, se está en un estado de “concentración” las veinticuatro horas del día, incluso durante el sueño. O corresponde al estado que Pablo refiere en la *Carta a los Gálatas*, 2:20 “...no vivo yo, sino que Cristo vive en mí”. El Profeta sabía de lo que hablaba y, como todos los profetas, lo hacía en lenguaje figurado, simbólico, parabólico. Y, como en una ocasión otro profeta dijo: “El que tenga oídos para oír, que oiga”.



Evolución de la Sociedad

¿Qué ocurre cuando se construye un embrión humano?

Un grupo de investigadores acaba de crear algo parecido a un embrión humano sin usar óvulos ni espermatozoides.⁽¹⁾ Lo hicieron reprogramando células madre “pluripotenciales”, es decir, células que tienen el potencial de diferenciarse en muchos tipos celulares, aunque no en todos. A continuación describimos brevemente lo que hicieron los científicos y cuál era su visión. Después mostramos lo completamente distinta que es nuestra visión desde el punto de vista espiritual: desde la idea fundamental de que la conciencia es la fuerza organizadora y rectora de todas las cosas.

¿Cómo crearon los investigadores un embrión humano sintético?

Para empezar, hay que saber que cada embrión está rodeado por una capa de células placentarias (capa que más tarde se convertirá en la placenta) y que cada embrión tiene un saco vitelino y un saco de corion (que, al igual que la placenta, desempeña funciones durante el crecimiento embrionario). Por tanto, quien intente hacer un embrión sintético debe cultivar los tres tipos de células, y luego dejar que éstas ocupen su propio lugar.

Los investigadores empezaron, como ya se ha dicho, con células madre “pluripotenciales”. Consiguieron reprogramar estas células mediante determinados procedimientos hasta convertirlas en células capaces de formar todo tipo de tejidos: las “células madre ingenuas”. A continuación, estas células se trataron de tres formas distintas. Un grupo se dejó tal cual. Estas células se convirtieron en las verdaderas células embrionarias. A un grupo se le administró una mezcla de sustancias químicas que las hizo crecer hasta convertirse en células placentarias, y a otro grupo se le trató para que crecieran hasta convertirse en células del saco vitelino y del saco corial.

Lo sorprendente fue lo siguiente: cuando los científicos simplemente mezclaron estos tres tipos y observaron lo que ocurría, resultó que en uno de cada cien casos esa mezcla se *auto-organizó* en algo que parecía un embrión ordinario. En resumen: las células embrionarias estaban en el centro, tenían una especie de yema de huevo y estaban rodeadas por el tejido placentario. Esta estructura se creó sin usar un óvulo fecundado.

¿Por qué se intentó?

¿Qué utilidad le veían los científicos a su experimento? Su idea era que con un embrión sintético, los científicos pueden observar muchos más procesos, hacer muchos más experimentos, que con un embrión humano creado de forma natural (para esto hay estrictas normas en todo el mundo, estrictos límites éticos). Porque, según su razonamiento, no se trata de un embrión real.

Un laboratorio de Maastricht (Países Bajos) ya ha explotado la técnica descubierta: investigadores del MUMC+ y del Instituto MERLÍN están cultivando miles de estos embriones sintéticos (llamados blastoides) en placas de cultivo especiales. Su objetivo es, entre otros, estudiar cómo surgen los gemelos idénticos.⁽²⁾ Así pues, ya deberíamos estar hablando de una aplicación a gran escala de embriones humanos sintéticos.

Pero eso plantea rotundamente la pregunta: ¿qué es un embrión construido? Una pregunta importante, que se convertirá incluso en más importante cuando los científicos consigan crear algo que se parezca mucho y se comporte cada vez más como un embrión natural.

¿Qué es ese embrión sintético?

¿Qué hacen realmente los científicos? Para arrojar más luz este asunto, debemos preguntarnos qué significa el término “auto-organización”.

Y aquí nos encontramos con la cuestión de si la hipótesis habitual entre los científicos, según la cual la materia existe por sí misma, sin un origen o una fuerza subyacente, es correcta. Generalmente se cree que la materia es inconsciente y obedece sin rumbo ciertas “leyes”. Que, por tanto, la materia nunca está dirigida a conseguir nada.

Creemos que hay muy pocas evidencias de esta hipótesis en la naturaleza. En todas partes vemos una acción con un propósito, fases de crecimiento ordenadas. Y cuando se trata del desarrollo embrionario (de humanos, animales y plantas, entre otros) esto es incluso extremadamente evidente.

La idea básica teosófica es que los seres vivos son la fuente y la fuerza organizadora detrás de todos los fenómenos, y así también detrás de una célula (hay un ser celular trabajando detrás de ella), un átomo químico (hay un ser atómico trabajando detrás de él) y un embrión humano (hay

una conciencia humana trabajando detrás de él, que está en proceso de reencarnación). Estos son sólo tres ejemplos: de hecho, la conciencia trabaja fundamentalmente en *todas* partes detrás de las formas.

Si, en este experimento, uno de cada cien grupos de células “se auto-organiza”, eso sólo puede ocurrir *porque detrás de él opera una conciencia organizadora*. Al fin y al cabo, esa organización no surge de la nada. Si los científicos se dieran cuenta de esto, reconocerían la necesidad de consultar las grandes filosofías religiosas y las religiones filosóficas para entender más sobre la conciencia, en definitiva, recurrirían a la Theosophia, origen de estos sistemas de pensamiento.

De la Theosophia se deduce que un embrión auto-organizado sólo puede surgir si un ser guía se ha conectado en el trasfondo con este grupo de células y, de este modo, busca manifestarse, busca formar un vehículo para sí mismo. Así pues, lo que hacen los científicos no está exento de consecuencias éticas. Manipulan a determinados grupos de seres. Con sus acciones, *los procesos cíclicos naturales de estos seres se interrumpen y se orientan en otra dirección*, porque los investigadores les ofrecen una oportunidad artificial de manifestarse. Esta manipulación puede derivarse de la ignorancia de los investigadores, pero eso no cambia el hecho, ni el daño que pueden causar.

¿De qué seres estamos hablando?

¿Qué tipo de entidades podrían ser “capturadas” de ese modo? Sobre esto no haremos afirmaciones seguras, en parte porque podrían estar implicados más tipos de seres, y en parte porque no tenemos capacidad para distinguirlos con precisión.

Sin embargo, podemos extraer ciertas posibilidades de los principios teosóficos básicos. Las entidades que se conectan con semejante aglomeración artificial de células con sus muchos tipos de limitaciones, en un entorno que ofrece muchas menos posibilidades que el entorno natural en el útero, presumiblemente estarán formadas por seres primitivos, poco desarrollados, con un gran afán por conectarse con el mundo exterior. Estos pueden ser los seres de bajo nivel de desarrollo que habitan los mundos astrales, como los llamados “elementales” y “elementarios”.⁽³⁾

La acción ética requiere: saber qué consecuencias provocas

En todos los casos, sea cual fuere el tipo de seres que atraemos mediante estos experimentos, influimos en los procesos cíclicos de crecimiento que atraviesan estos seres.

Probablemente, la oportunidad que se les ofrece de manifestarse físicamente reactiva sus apegos materiales. Así, retrasamos sus procesos de desapego, que funcionan precisamente en beneficio de estos seres.

Lo que queremos decir ante todo es lo siguiente: crear tales embriones sintéticos va en contra de los procesos naturales de desapego que experimentan ciertos seres. Por tanto, no se ayuda a los seres afectados ofreciéndoles este tipo de oportunidades de manifestación artificial, sino todo lo contrario. A este respecto, podemos aprender mucho de la advertencia contenida en la conocida historia del monstruo de Frankenstein. Un nacimiento artificial forzado puede evocar mucho sufrimiento, tanto para el ser atrapado como para el resto de personas implicadas.

Los investigadores iniciaron sus experimentos en parte con la esperanza de que un mayor conocimiento sobre el crecimiento embrionario conduciría a mejores tratamientos de las anomalías embrionarias. Desde el punto de vista teosófico, curar a las personas de forma sostenible requiere un enfoque muy diferente al de realizar intervenciones externas. Visto desde la reencarnación, el karma y la influencia mental en nuestro estado físico, podemos resolver las enfermedades desde el interior (ver, por ejemplo, nuestro número especial sobre “Aprender de la pandemia”).⁽⁴⁾

Y lo que además nos gustaría subrayar: sólo hay una forma de obtener una percepción real de las causas y antecedentes del crecimiento embrionario, y es el estudio de la Theosophia, incluyendo la reencarnación y el karma. La Theosophia es una filosofía de vida inspiradora y coherente, mediante la cual se puede resolver cualquier problema actual. Y eso incluye las importantes cuestiones éticas que rodean la creación de embriones humanos sintéticos.

Referencias

1. Ver por ejemplo: <https://wis-wander.weizmann.ac.il/life-sciences/human-embryo-models-grown-stem-cells>.
2. Ver por ejemplo: <https://merlininstitute.com/news-and-events/news/merlin-develops-the-first-model-for-monozygotic-twinning>.
3. G. de Purucker, *Glosario Oculto*, Londres, Rider & Co., 1933, (primera edición), entrada ‘Elementales’ y ‘Elementarios’. Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/occult-glossary/>. Ver también: G. de Purucker, *La Tradición Esotérica. Volume 2*, Point Loma, California, Theosophical University Press, 1940 (2ª edición), p. 782. Fuente: <https://blavatskyhouse.org/literature/gottfried-de-purucker/the-esoteric-tradition-vol-1-2/>.
4. “Aprender de la pandemia. Inspiración para una sociedad global sana”. Número especial de *Lucifer – Mensajero de la Luz*, número 2, 2020. Fuente: <https://blavatskyhouse.org/magazine/magazine-archive/P12/>.

Preguntas y respuestas

Los Maestros de Sabiduría

¿Cómo saben los Maestros de Sabiduría y Compasión quién es apto como discípulo suyo y quién no?

Es una pregunta muy buena. Los Maestros tienen muchas más habilidades que nosotros. Pueden percibir en las personas si trabajan desinteresadamente por el bienestar de los demás. Uno de los Maestros compara su situación con alguien que se sienta en lo alto de la cima de una montaña y ve todas las luces del valle. Y entonces dice: tan pronto como veamos siquiera la más leve luz del *Tathāgata* – la luz búdica del idealismo supra-personal – es nuestro deber encenderla.

Así es como reconocen en el ‘mundo de las sombras’ a sus aliados naturales. Y si persistes en el idealismo compasivo durante mucho tiempo, entrarás naturalmente en contacto con un Maestro.

¿Qué ocurre entonces? La respuesta a esta pregunta es muy simple: la probación. Así es como se hace ahora y como se hizo siempre en el pasado, como cuando se entraba en las Escuelas de Misterios de aquellos días. Los Maestros pueden averiguar en gran medida cuál es el estado interior y la calidad de una persona. Pueden leernos, por así decirlo, como leeríamos nosotros el periódico. Sin embargo, sólo lo hacen con sus discípulos esotéricos que han dado explícitamente su permiso para ello. Nunca lo hacen sin solicitarlo de antemano.

Para los Maestros no es ningún

problema ver qué pensamientos he tenido en los últimos días, porque para ellos, por así decirlo, eso es tan sólo una hoja que pasa. Aunque pueden hacerlo, es posible que discípulos que empiezan siendo prometedores, más tarde, en circunstancias difíciles, acaben tropezando y finalmente sucumban en lo ético. Por eso, a todo aquél que quiera convertirse en un *chela* (discípulo en el Camino de la Compasión) se le somete a un *periodo de probación*, un periodo de prueba de al menos siete años. Durante este tiempo, los Maestros observan cómo se comporta el candidato durante las pruebas que se presentan en las circunstancias cotidianas: si puede realmente mantener la bandera de la calidad espiritual y la compasión. Si él practica sus ideales continuamente, cada hora del día, cada día de la semana.

En la época de H.P. Blavatsky, hubo varios de sus colaboradores que insistieron en convertirse en chelas, pues querían llegar a estar en contacto con los Maestros. Eligieron entrar en el periodo de probación, aunque la Sra. Blavatsky les había advertido muy claramente que entonces se enfrentarían rápidamente con todos los aspectos de su carácter: no sólo los aspectos buenos sino también los menos buenos, incluyendo muchas tendencias y apegos de los que apenas eran conscientes hasta entonces. Y que esta confrontación con uno mismo ocurriría en las situaciones de la vida práctica. Así que estas “pruebas” no son puestas en el camino del discípulo por otros, no, son los resultados kármicos acelerados evocados por el propio

discípulo, por su intento voluntario. En resumen, el discípulo *se está probando a sí mismo*.

Desgraciadamente, como se vio después, fueron muy pocos los que superaron la prueba. Muchos fracasaron, y a veces de una manera moralmente muy indigna. Posiblemente tenían una visión demasiado optimista de sí mismos, y cuando los aspectos inferiores que había en ellos emergieron con vigor, no dieron una respuesta adecuada.⁽¹⁾

Así, los Maestros siempre juzgan la idoneidad de los aprendices mediante un periodo de prueba durante el cual el aprendiz debe probarse a sí mismo en la práctica. Antes de ese momento, sería irresponsable dar a alguien conocimientos más profundos; conocimientos que podrían ser mal utilizados, con consecuencias muy desafortunadas para la humanidad y para la persona en cuestión.

A este respecto, vale la pena citar que en tiempos de H.P. Blavatsky hubo una discusión entre A.P. Sinnett, A.O. Hume y los Maestros. Sinnett y Hume abogaban por la creación de una especie de “escuela de ocultismo”, en la que se permitiera a todo el mundo iniciarse en lo que podría llamarse “magia práctica con fuerzas astrales”. En pocas palabras: una escuela en la que lo aprendido pudieran usarse para manipular, influir en las cosas y en los hombres. A ello los Maestros respondieron: nuestro maestro, el Mahā-Chohan, no pensaría en ello. Porque, dijo él, mientras exista el más mínimo grado de deseo de beneficio propio entre estas personas, las consecuencias serían desastrosas. La calidad de la

gente con la que trabajamos ahora, desde luego, no lo permite. En resumen: cada candidato debe someterse primero a una prueba de altruismo puro, por sí mismo.

La necesidad de proteger a la humanidad del mal uso del conocimiento fue, en el pasado, la razón del establecimiento de las Escuelas de Misterios, que exigían todo tipo de penosas condiciones para ingresar. Con el tiempo, todas esas Escuelas de Misterios externas, como las de Eleusis y Samotracia en Grecia, tuvieron que ser cerradas a pesar de todo, porque se descubrió que los discípulos ya no se adherían a la disciplina interna. Pero la colaboración de los Maestros – la Logia de la Sabiduría y la Compasión – con sus ramificaciones mundiales, con sus Maestros y discípulos, sigue ahí, siempre estará ahí, y trabaja continuamente (a menudo oculta para la persona normal) para toda la humanidad.

Referencia

1. H.P. Blavatsky, "Chelas y chelas laicos", Artículo en: H.P. Blavatsky, *Escritos Recolectados*, Volumen IV, Wheaton, The Theosophical Publishing House, 1981, p. 606-614.

¿Cómo se produce la comunicación a distancia entre Maestro y discípulo? ¿Y cómo sabes si estás tratando con un verdadero Maestro o con otra persona?

En nuestra época, casi todo el mundo tiene un teléfono móvil: basta con marcar un número y se pone al teléfono la persona deseada. El método de los Maestros se basa en un principio similar. En el plano mental, los Maestros se ponen en contacto con sus discípulos sintonizando a propósito los pensamientos que quieren transmitir, con el carácter de la mente de los estudiantes.

¿La comunicación entre Profesor y alumno es siempre perfecta? No, puede haber "interferencias en la línea". El discípulo también puede recibir influencias de personas distintas a los Maestros, y debe aprender a discernir entre ellas.

Cuando A.P. Sinnett, el autor de *Las Cartas de los Maestros*, comprendió que él también podía recibir documentos (una carta, por ejemplo) de personas que pretendían ser Maestros pero que no lo eran, le planteó ese problema al Maestro. El Maestro entonces acordó con él en hacer lo siguiente: "si somos conscientes de que esto está ocurriendo y podemos hacer algo al respecto, entonces nos aseguraremos de que en ese documento en concreto, al margen, esté escrito "no de nosotros, ni por nosotros", en tibetano".

Otro ejemplo, algo más doloroso, es el de la escritora Mabel Collins. Mabel Collins creía que sus escritos eran dictados por un Maestro. Dos de los libros que Mabel Collins escribió (*Luz en el Sendero* y *El Fruto y la Flor*) contenían pensamientos que, según indicó más tarde H.P. Blavatsky, procedían de otra fuente "opuesta". Por lo tanto, en el primer libro se añadió una nota a ese fragmento para eliminar los malentendidos.⁽¹⁾ En el otro libro, incluso antes de su publicación, H.P. Blavatsky hizo correcciones en los capítulos finales.⁽²⁾ Mabel Collins se indignó por ello. Sí, replicó Blavatsky, el contenido conduce al lector en una dirección completamente equivocada, pues existía una influencia perturbadora. Esta acción correctora de la Sra. Blavatsky frustró enormemente a la escritora. ¿Cómo, habrá pensado ella, pudo entrar en mí semejante influencia? Bien, así fue, porque en ella aún quedaba un resquicio para una influencia engañosa, que todavía no reconocía.

Referencias

1. Boris de Zirkoff, "Bibliografía", Apéndice en: H.P. Blavatsky, *Escritos Recolectados*, Volumen VIII, Wheaton, Illinois, Editorial Teosófica, 1990, p. 127-130.
2. Boris de Zirkoff, notas explicativas sobre "La flor y el fruto". En: H.P. Blavatsky, *Escritos Recolectados*, Volumen VIII, Wheaton, Illinois, Editorial Teosófica, 1990, p. 91-93.

¿Pueden también los Maestros detener acontecimientos no deseados? Si es así, ¿ha ocurrido alguna vez? Y en caso afirmativo, ¿por qué no ocurrió en el desarrollo de la bomba atómica?

Se trata de una cuestión importante en este contexto. En *Las Cartas de los Mahatmas* – un libro fantástico para leer, aún; la edición más práctica es la que contiene todas las cartas en orden cronológico porque así se entienden mejor los acontecimientos – los Maestros explican ciertas reglas ocultas.

En primer lugar, *existe el karma*. Cada pensamiento y acción evoca sus correspondientes consecuencias, que tarde o temprano encontraremos en nuestro camino. Nadie puede alterar esta ley universal de causa y efecto. Todos los seres están sometidos a ella, y nadie puede impedir que funcione así en otra persona.

En segundo lugar, *existe el libre albedrío*. Cada ser humano puede y debe hacer sus propias elecciones. Cada uno debe elegir independientemente su camino de vida y aprender de él, ya que sólo podemos desarrollar nuestras capacidades latentes por nosotros mismos, por nuestro propio esfuerzo. Sin duda, podemos advertirnos unos a otros en el proceso e intercambiar nuestras percepciones. Es nuestro deber como seres humanos ayudarnos colectivamente. Pero el libre albedrío debería quedar siempre en manos de la otra persona.

Así pues, si alguien hace uso de su libre

albedrío para fabricar algo como una bomba atómica, esa es su propia responsabilidad kármica (y la de todos aquellos que le ayudaron). Los Maestros dicen con mucha vehemencia: la Logia de Sabiduría y Compasión inspira, pero no impone. Aconsejamos, dicen, pero no obligamos, porque eso sería una restricción del libre albedrío.

Lo último, por desgracia, ocurre a menudo cuando hay personas que quieren manipular a los demás en su propio beneficio. Pero los Maestros nunca lo hacen, sabiendo que cada uno tiene su propia responsabilidad. ¿Podrían los Maestros haber impedido el desarrollo de la bomba atómica? Como mucho podrían haber inspirado a Einstein, o a cualquier otro que estuviera abierto a ello, con la esperanza de que se hubiera encendido una luz en esa persona, y que esa persona se preguntara: ¿cuál es la consecuencia de lo que ahora estoy inventando o construyendo? Y a lo mejor se dieron ciertas pistas; ¿quién de nosotros puede saberlo?

Si conoces la historia de la construcción de la bomba atómica – ve, por ejemplo, la película “Oppenheimer” – sabrás que fue principalmente Oppenheimer el que combinó todas las técnicas necesarias. Él tradujo técnicamente la teoría de Einstein en una bomba de este tipo. Es un claro ejemplo de que sus acciones no fueron inspiradas por la Logia de Sabiduría y Compasión. Las consecuencias kármicas tendrán que ser soportadas por él, y todos los que contribuyeron a ello, y lo favorecieron.

Entonces: (a) existe el libre albedrío y (b) existe la propia responsabilidad kármica. Nosotros inspiramos pero no obligamos.

¿La Logia de la Sabiduría pertenece a la cima de nuestra jerarquía o es la cima?

Eso depende del nivel dentro de la Logia Sabiduría y Compasión del que se hable. La Parte 10 de las *Instrucciones Esotéricas* de G. de Purucker, que trata sobre este tema, describe la estructura jerárquica de la Logia de Sabiduría y Compasión, que tiene un alcance universal. Por ejemplo, los Maestros hablan de la existencia de su “Jefe”, el Mahā-Chohan. Pero también el Mahā-Chohan está



inspirado por un ser incluso más elevado, y así sucesivamente.

Puedes imaginártelo así. La naturaleza consta de muchos niveles de existencia, según una disposición jerárquica espiritual. En *cada* nivel, todos aquellos seres inspirados y guiados por la compasión, que son abnegados, se agrupan en una rama de la Logia de Sabiduría y Compasión.

La dificultad de este pensamiento es que incluso en los reinos espirituales constituidos por seres altamente desa-

rollados (tal como se ve desde nuestro punto de vista), no todos necesitan ser miembros de la Logia de Sabiduría y Compasión. Sólo algunos de ellos han tomado la decisión de sacrificar todo desarrollo individual por el bien de todo lo que vive. Ellos son los inspiradores y líderes de la otra parte, seres que, por supuesto, también pueden llegar a tomar esa decisión, si así lo desean.

Si fracasas en tu periodo de prueba como discípulo de la Logia de Sabiduría, ¿tendrás otro periodo de prueba en el futuro?

Así es, siempre que vuelvas a solicitarlo con la misma motivación compasiva. William Quan Judge, el segundo Líder de la Sociedad Teosófica de Point Loma, fue muy claro al respecto. Él decía: si fallas, si tropiezas, levántate y vuelve a intentarlo. Así convertirás tu paso en falso en una valiosa lección, que te ayudará a evitar problemas similares en el futuro. Deberías perder el coraje después de fallar, retrocederás, lo que sería muy contraproducente.

Como seres humanos, todos estamos aprendiendo. Especialmente en circunstancias difíciles, debemos aprender a mantener la actitud y la visión correctas. Y si una vez nos equivocamos en ello, lo que posiblemente perjudique nuestro desarrollo durante cierto tiempo, que así sea: eso no es razón para dejar de intentarlo. Comprendámoslo muy bien: si vives la compasión en aras de la compasión, entonces no te preocupa tu propio desarrollo. Entonces sólo te preocupa: ¿puedo trabajar por la Compasión? Y podemos garantizar que siempre existe espacio y oportunidad para trabajar por la Compasión

Agenda

Symposium 2024

El Misterio del Hombre Somos más que nuestros cuerpos

Domingo 15 de septiembre, de 10:00 a 15:30

Acceso gratuito

In situ y online

El simposio es presencial (Museum Sophiahof —Sophialaan 10, La Haya), pero también online a través de Zoom. Puede indicar cómo desea participar en el formulario de inscripción.

Programa

18:00 - 18:10 - *Bienvenida / Presentación*

18:10 - 18:30 - Conferencia: Nunca no existí

18:35 - 18:55 - Conferencia: El Misterio del Hombre

Descanso (5 minutos)

19:00 - 20:00 - Taller: Conocerse a uno mismo

Descanso (1 hora)

21:00 - 21:20 - Conferencia: Yo soy porque nosotros somos

Descanso (5 minutos)

21:25 - 22:25 - Taller: Cura a la sociedad, cúrate a ti mismo

22:30 – *Avance de temporada y clausura*

“Hombre concéte a ti mismo”, era el estimulante texto sobre la entrada de la Escuela de Misterios de Delfos. Y con razón. Porque cuando realmente nos conocemos a nosotros mismos, conocemos el universo. ¿Qué trata de decir esta antigua y profunda afirmación?

Que somos más que nuestros cuerpos es algo que nos han dicho todos los maestros del mundo. Es el hilo conductor de todas las tradiciones del mundo. Pero, ¿qué es ese “más”? Ésa es la cuestión principal que exploraremos colectivamente durante las conferencias y talleres de este simposio.

Afirmamos que es posible conocer y desarrollar las capas más profundas de nuestro interior, los distintos yoes. Si lo conseguimos, estaremos más capacitados para eliminar cualquier desarmonía en nosotros mismos y contribuir así a que haya más armonía en el mundo. Porque cuanto más capaces seamos de adquirir una percepción más profunda

de quiénes somos realmente, de qué posibilidades ilimitadas hay en nuestro interior, más claras se presentarán las soluciones ante nuestro ojo interno. La impotencia que muchos están experimentando dará paso a la convicción interior. Una convicción de que nosotros mismos tenemos la clave para abordar y resolver el sufrimiento que se está produciendo actualmente.

Para información e inscripción:

blavatskyhouse.org/symposium/.

Curso Sabiduría Universal Vuelve a empezar en Octubre

Este curso se imparte online, por videoconferencia. Se basa en la esencia de la sabiduría que subyace en todas las grandes religiones y filosofías. Todo el mundo puede llegar a conocer esta **Sabiduría Universal**.

Este núcleo de sabiduría fomenta el crecimiento espiritual. El crecimiento espiritual sólo puede tener lugar con una auténtica investigación de la Verdad. Por lo tanto, no creas tan sólo lo que decimos, ¡examínalo! Asume como verdadero sólo aquello que hayas experimentado a través de una investigación independiente. Sólo así podrás desarrollar una filosofía práctica que ayude a responder preguntas vitales y a resolver problemas en el mundo.

Ver: **blavatskyhouse.org/courses/**.

Colofón

Editores:

Barend Voorham, Henk Bezemer,
Rob Goor, Bianca Peeters, Erwin
Bomas, Bouke van den Noort.

Edición final:

Herman C. Vermeulen

Oficina editorial:

I.S.I.S. Foundation Blavatskyhouse
De Ruijterstraat 72-74
2518 AV Den Haag
Países Bajos
tel. +31 (0) 703461545
e-mail: luciferred@isis-foundation.
org

© I.S.I.S. Foundation

Nada de lo contenido en esta
publicación puede ser reproducido o
divulgado en cualquier forma o por
cualquier medio, ya sea
electrónicamente, mecánicamente,
por fotocopias, grabaciones o
cualquier otro medio sin el permiso
previo del editor.

Fundación I.S.I.S.

El nombre de la Fundación [Stichting] es
"Stichting International Study-Center for
Independent Search for truth". Su domicilio
social se encuentra en La Haya, Países Bajos.
El objeto de la Fundación es formar un núcleo de
la Hermandad Universal mediante la difusión del
conocimiento sobre la estructura espiritual de
los seres humanos y el cosmos,
libre de dogma..

La Fundación se esfuerza por lograr este objetivo
impartiendo cursos, organizando charlas
públicas y otros, impartiendo libros, folletos y
otras publicaciones, y aprovechando todos los
demás recursos disponibles.

I.S.I.S. Foundation es una organización sin ánimo
de lucro, reconocida como tal por las
autoridades fiscales de los Países Bajos. A los
efectos de las autoridades fiscales, I.S.I.S.
Foundation tiene lo que se llama el estatus de
ANBI.

ANBI significa Organización General de
Beneficios (Algemeen Nut Beogende Instelling).

- Es una organización sin ánimo de lucro, por lo que no tiene ganancias. Cualquier beneficio obtenido de, por ejemplo, las ventas de libros, debe ser utilizado completamente para las actividades benéficas en general. Para Fundación I.S.I.S., esto se hace difundiendo la Teosofía. (Nos referimos a los estatutos, objetivos y principios para más información.)
- Los miembros de la Junta deben cumplir con los requisitos de integridad.
- El ANBI debe tener una propiedad separada, por la cual un director o formulador de políticas no puede mandar sobre esta propiedad como si fuera suya.
- La remuneración de los miembros del consejo sólo puede consistir en un reembolso por gastos y asistencia.

I.S.I.S. El número de la Fundación ANBI es 50872.

La Fundación I.S.I.S.

Los siguientes principios son fundamentales en la labor de la Fundación I.S.I.S.:

1. La unidad esencial de toda existencia.
2. Sobre esta base: la hermandad como un hecho de la naturaleza.
3. Respeto por el libre albedrío de todos (cuando se aplica desde esta idea de fraternidad universal).
4. Respeto a la libertad de todos para construir su propia visión de la vida.
5. Apoyar el desarrollo de la propia visión de la vida y su aplicación en la práctica diaria.



Por qué esta revista se llama *Lucifer*

Lucifer literalmente significa Mensajero de Luz

Cada cultura en Oriente y Occidente tiene sus mensajeros de luz: inspiradores que estimulan el crecimiento espiritual y la renovación social. Estimulan el pensamiento independiente y viven con una profunda conciencia de fraternidad.

Estos mensajeros de luz siempre han encontrado resistencia y han sido difamados por el orden establecido. Siempre hay personas que no se detienen, se aproximan e investigan sin prejuicios su sabiduría. Para ellos está destinada esta revista.

“... el título elegido para nuestra revista está tanto asociado con las ideas divinas como con la supuesta rebelión del héroe del *Paraíso Perdido* de Milton ...

Trabajamos para la verdadera Religión y Ciencia, en interés de hechos y contra la ficción y los prejuicios. Es nuestro deber – así como las ciencias naturales – iluminar los hechos que hasta ahora han estado envueltos en la oscuridad de la ignorancia ... Pero las Ciencias Naturales son sólo un aspecto de la Ciencia y la Verdad.

Las Ciencias del espíritu y de la ética, o la teosofía, el conocimiento de la verdad divina, son aún más importantes.”

(Helena Petrovna Blavatsky en el primer número de *Lucifer*, septiembre de 1887)